



Picco



Adela
Torre

MALLERICH

en la gran fiesta
de gala de la
Asociación de la Prensa



Con motivo de la celebración de las Bodas de Oro de la Asociación de la Prensa de Barcelona, se celebró una cena y fiesta de gran gala en el hotel Ritz.

En el acto se dieron cita relevantes personalidades de la vida social, cultural y artística de la Ciudad Condal y desfilaron los mejores modistos, peleteros y joyeros. En la foto superior de esta página vemos un momento del paso, por la pasarela del salón, de una de las modelos de Mallerich. A la derecha, finalizada la exhibición, dos señoritas maniquies de Mallerich, posan en el salón de Lauria del Hotel Ritz para los lectores de LICEO.

lo que la propia naturaleza no puede conseguir

Bella Aurora

lo proporciona en pocas horas



Entre los 25/27 años el cutis pierde su tersura y lozanía por falta de los aceites fisiológicos que desaparecen del organismo.

Entonces comienza a secarse la tez quedando áspera y de color mortecino, iniciándose las grietas y arrugas, o sea una vejez prematura.

Retornar su cutis como a los 18 años sedoso, flexible, transparente y bello, hasta el fin de sus días, está en sus manos conseguirlo con el uso de los productos

Bella Aurora

ATIENDA NUESTRO CONSEJO

1

Al acostarse

crema

Bella Aurora

eliminadora de pecas, manchas, imperfecciones, etc.

2

Al levantarse

use nuestro purísimo jabón

Bella Aurora

para cutis delicados, de efectos balsámicos, como el cold-cream. No reseca la piel.

3

Al maquillarse

crema líquida invisible

Bella Aurora

creadora de infinita belleza. Base para polvos. Máxima adherencia.

4

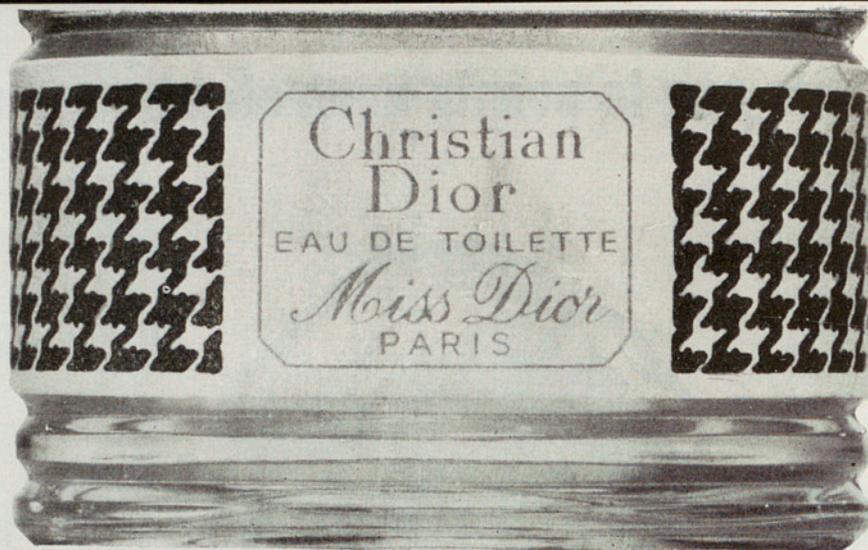
Al pintar sus labios

nuestro famoso lápiz fijo con lanolina y vitamina

Bella Aurora
1960

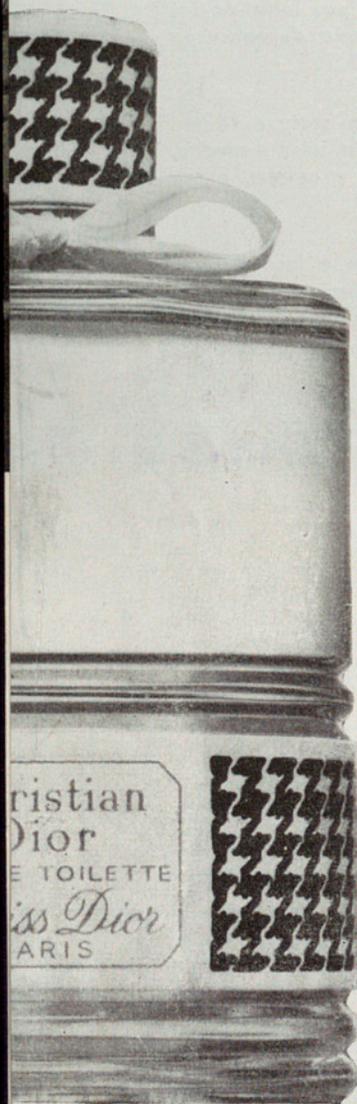
Por ser aséptico evita toda infección.

FORMULAS DE THE STILLMAN CO AURORA · ILLINOIS · E.U.A.

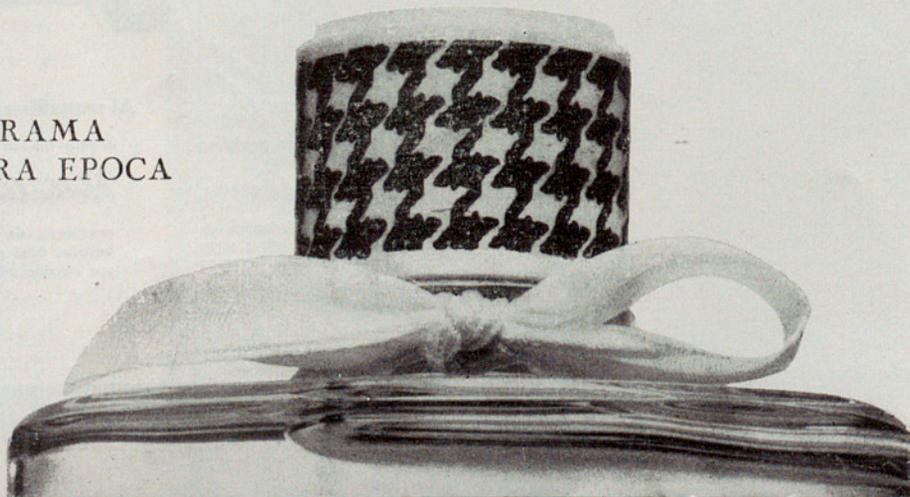


Eaux
de toilette

Christian
Dior



MISS DIOR Y DIORAMA
PERFUMES DE NUESTRA EPOCA





Liceo

AÑO XVI
NÚM. 166
NOVIEMBRE DE 1959
Depósito legal B. 3077 - 1959

Revista Gráfica Selecta

Director: JOSÉ BERNABÉ OLIVA

Redacción y Administración:  Pelayo, 62, pral.
Teléf. 21 44 16
BARCELONA

PORTAVOZ DE LA EMPRESA DEL
GRAN TEATRO DEL LICEO

Suscripción:

España: Anual . . . 150.—Pesetas Demás países:
Semestral . . . 75.— Al año . . . 250.— Pesetas

Precio del ejemplar: 15 pesetas

Editado y realizado por



EDICIONES OROMÍ

Director General: JOSÉ M.^a OROMÍ PUIG

Sumario:

Número especialmente dedicado a la Ópera, al inaugurarse la Temporada de Invierno en Barcelona.

GRAN TEATRO DEL LICEO:

Breve historia de la ópera rusa en el Liceo. REGINA FLAVIO.
Figuras de la temporada alemana de ópera E. O'NEILL.
Hansel y Gretel. R. F.
La ópera, eje de la vida de Viena. PEDRO VOLTES
La ópera en Alemania durante este año. CARMEN NONELL.
Mozart, otra vez. MANUEL DICENTA.

VIDA SOCIAL:

Gran cantidad de bodas. P. DIAZ DE QUIJANO.
LICEO en Madrid. CARMEN DE ALVAREZ.

MODAS:

Las telas de las colecciones. JOSEPHINE.
Para ahora.
Tarde y cóctel.

EL ARTE:

Primeras exposiciones. J. SOLER POCH.
Conciertos de otoño. E. BALBOA IVERN.

REPORTAJES:

Sudán: las llaves del Nilo. BARIN.
Teatro chino en Sarawak. HEDDA MORRISON.

VARIOS:

Poco femenina. LIDIA FALCON.
¡Oh, Balaclava! J. M.
Regocijos. J. B. O.
Tabladillo de los Libros.
Mesa Revuelta. JOSI MONCADA.

HA levantado su excepcional cortina el Gran Teatro del Liceo barcelonés, indiscutiblemente el primer coliseo lírico de España. Cortina excepcional, decimos y no sólo por sus proporciones si que también por la calidad de los espectáculos que ofrece a los aficionados y a los habituales, que en la Ciudad Condal forman legión densa y entusiasta. Pero es que, también, al alzarse la cortina de nuestro Liceo, se abre la temporada social más brillante y representativa de la ciudad, ya que nuestro privilegiado coliseo es el sitio suntuoso donde varias veces, a lo largo de varias semanas, concurre el «todo Barcelona».

Y buena parte de las gentes selectas de España entera, pues no son pocos los que vienen exprofeso de Madrid, de Bilbao y otras grandes ciudades españolas para deleitarse con un espectáculo único, catalogado entre los pocos del mundo que ostentan la máxima categoría artística.

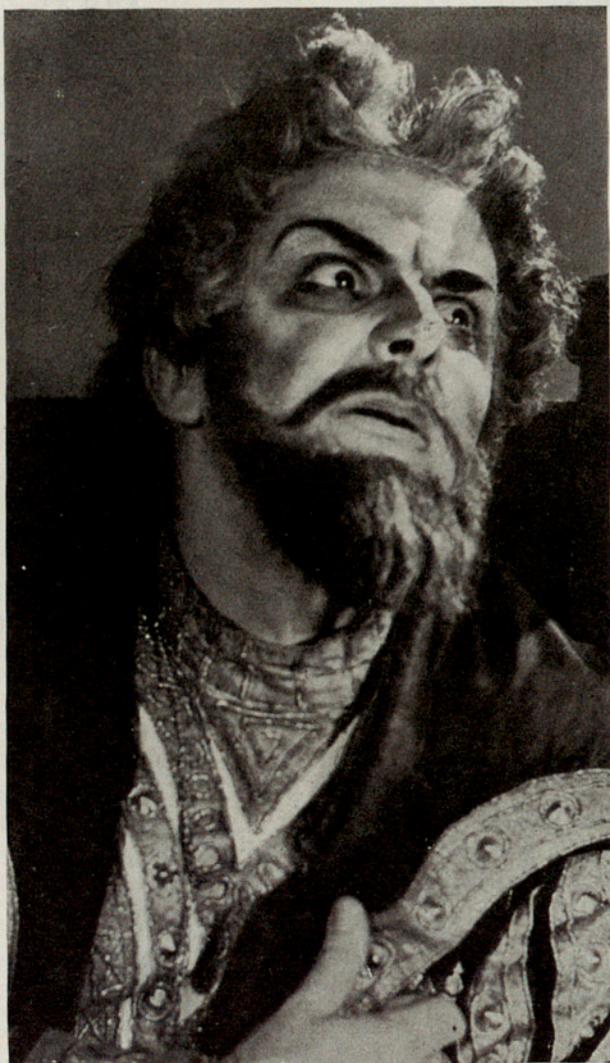
Ya la «divina Renata», cuya efígie ornaba la portada de nuestro número anterior, ha reverdecido sus éxitos en el gran escenario liceísta y ha triunfado clamorosamente con «Manon Lescaut», «Tosca» y «La Bohème» al encarnar tres heroínas del fecundo y todavía victorioso repertorio pucciniano, cúspide del verismo italiano. Van a seguir las otras obras estelares de la ópera italiana, un par de reposiciones deseadas —«Simón Bocanegra», «Hansel y Gretel»— y, en suma, durante tres meses, el ovillo entero de esta temporada de otoño-invierno, que viene a sumarse al largo y glorioso historial de un teatro de renombre internacional, convertido en el símbolo social y artístico de una gran metrópoli urbana de nuestro país, fidelísima a las artes y, con rango personalísimo, a la de la música.

LICEO se vende en

Cataluña	Palma de Mallorca
Alicante	Salamanca
Burgos	San Sebastián
Cádiz	Santander
Castellón	Sevilla
La Coruña	Valencia
Gijón	Vitoria
Bilbao	Valladolid
Málaga	Zaragoza
Oviedo	Madrid
Pamplona	

y se lo serviremos directamente a su domicilio si así lo desea

NUESTRO PROXIMO NUMERO es el correspondiente a la NAVIDAD y ofrecera su tradicional contenido variado.



Miroslav Chagalovich, el
"Boris" de esta temporada

Por REGINA FLAVIO

BREVE HISTORIA DE LA OPERA RUSA EN EL LICEO

SE REPONDRÁ

“BORIS GODUNOV”

POR LA COMPAÑÍA DE OPERA

DE BELGRADO

El 6 de abril de 1915 se estrenó en el Gran Teatro del Liceo la célebre ópera de Mussorgsky. Cantada en italiano por artistas de varias nacionalidades, pasó sin gran éxito en aquellas cuatro representaciones en que se suprimía el cuadro de la hostería. Sólo las escenas en que intervenía el protagonista, Henri Albers, fueron acogidas por el público con verdadero interés. Sin embargo, en Rusia se hallaba ya en todo su esplendor la escuela nacional de ópera, que había sido creada paralelamente a la renovación alemana (con Wagner) y a la italiana (con Verdi).

La música lírica romántica dejaba paso a la ópera sinfónica. Pero así como la mayoría de los competidores europeos acababan por convertirse en seguidores de Verdi o de Wagner, adoptando muchas veces fórmulas idénticas a las de los renovadores, los compositores rusos, aunque asimilando aquellas directrices, no perdían, quizá por su aislamiento, su autonomía estética. Su evolución es exclusivamente nacional. El único músico, Chaikowsky, que se aparta algo de este credo de inspiración autóctona, es considerado en Rusia como «occidentalizado». Y por ello sólo hasta cierto punto se aprecia el gran mérito y belleza de sus partituras. A pesar de la admiración que despertan en el resto de Europa, donde se consideran obras maestras del arte musical ruso.

El grupo llamado de «los Cinco» en que figuraban Balakirev, César Cui, Mussorgsky, Borodin y Rimsky Korsakov siguen, no obstante, su inspiración típicamente eslava, la tendencia al sinfonismo que se extiende por el resto de Europa, y poco a poco su producción se amalgama con las enseñanzas de sus antecesores, Glinka y Dargomyzsky. El sabor popular y étnico de estos maestros arraiga en «los Cinco» con profundidad amorosa inspirada en la tierra, en el paisaje, en el alma de la nación rusa y la creación resultante tiene el alcance de las grandes producciones mundiales.

El pueblo ruso ama la música desde la antigüedad. No sólo son los profesionales, sino muchísimos aficionados, los que en el siglo pasado cultivan el canto, la danza y la música sinfónica. Esto explica el auge de los conservatorios que existen en el país; la nobleza, la clase media distinguida y la familia imperial sienten particular inclinación por la ópera, de la que existen importantes teatros.

Especialmente la Ópera de San Petersburgo fué semillero de grandes artistas líricos y punto de reunión de la alta sociedad de aquella época. Pero la guerra de 1914-1918 y la revolución subsiguiente terminaron con aquel estilo de instituciones artísticas y sociales. La mayoría de los componentes de las compañías de ópera y ballet huyó del país y se esparció por el mundo. Unos se instalaron en París, otras en Londres, Amsterdam, Bruselas, Berlín...

Ana Militch en "Los caprichos de Oksana"

El más importante, el grupo parisién, reunió a bastantes artistas especializados para formar una compañía de elementos de primer orden. Se iniciaron las actuaciones representando óperas rusas en los más importantes teatros de Europa. Su labor causó verdadera sensación. No sólo porque las obras eran completamente desconocidas, sino por el tipismo y precisión con que eran representadas. Las bellezas y el exotismo de las producciones cautivaron en seguida a la mayoría del público, muy interesado en aquel momento por el arte ruso. Y así, tanto las grandes campañas de ballet realizadas por Diaghliief, como las más reducidas de ópera, lograron atraer a lo más conspicuo de la intelectualidad del momento. Los espectáculos que se ofrecían en aquellas funciones eran magníficos. No sólo en lo que se refiere a intérpretes, sino a sus colaboradores: pintores, escenógrafos, figurinistas.

No tardó el Liceo de Barcelona en sumarse a la cruzada de divulgación del arte musical ruso y en los años comprendidos entre 1922 y 1930 aparecieron periódicamente en sus carteles nombre de cantantes, de directores y de obras hasta entonces nunca representadas en nuestras latitudes, aparte de aquella histórica y malograda representación del «Boris Godunof» a que nos hemos referido antes.

El 24 de enero de 1922 se estrenaba «Snegurochka» (La hija de la nieve), de Rimsky Korsakov, de la que



se dieron tres funciones. El 1 de diciembre del mismo año le tocaba el turno a la «Dame de Pique», de Chaikowsky, con cuatro representaciones. El 20 de diciembre de 1922 se daba la primera de «El príncipe Igor», de Borodine, que se ha representado catorce veces en el Liceo a partir de la fecha de su estreno. El 19 de diciembre de 1923 le tocó el turno a «Kovantchina», de Mussorgsky, obra que ha alcanzado el mismo número de representaciones liceístas. El 4 de diciembre de 1924 aparecía por primera vez en este escenario el «Zar Saltan», de Rimsky Korsakov, de la que se han dado veinticinco representaciones en total. El 23 de diciembre de 1924, «El brujo inmortal», de Rimsky Korsakov, se presentaba por primera vez, y después de las cuatro funciones de aquel año, no ha vuelto a hacerse. También el 23 de diciembre del mismo año se estrenaba, «La feria de Sorochintzy», que se ha representado once veces. El 2 de enero de 1926 se estrenaba por primera vez en Europa, «La ciudad invisible de Kitege». Cuarente y cuatro representaciones ha alcanzado en nuestro primer coliseo esta extraordinaria producción, que seguían sin conocer en el resto de los grandes teatros europeos cuando ya llevaba varios años representándose en éste. El 15 de diciembre de 1926 se estrenaba «La noche de mayo», de Rimsky Korsakov, de la que se han ofrecido a nuestro público cinco funciones. El 13 de diciembre de 1927 se daba la primera de «Pskovitaine» (Iván el Terrible) también de Rimsky Korsakov, que no ha pasado de dos representaciones. El 4 de di-

Fedor Chaliapine, gran actor y cantante que dió al "Boris" toda la majestad bizantina



María Davidova en "Kovantchina"

ciembre de 1928 se estrenaba «Sadko», también de Rimsky Korsakov, que se ha hecho siete veces en el Liceo. El 17 de diciembre de 1929 le tocaba el turno a «Los caprichos de Oksana», de Chaikovsky, que no ha pasado de dos funciones. El 23 de diciembre de 1933 se daba la primera de las dos representaciones que se han hecho del «Oedipus Rex», de Strawinsky. Y entonces se acentuó el paréntesis que las agitaciones político-sociales iniciadas en 1931 en nuestra ciudad habían abierto en las actividades artísticas de nuestro Gran Teatro. Las representaciones del Liceo se vieron afectadas profundamente durante los años de la guerra civil. Y hasta 1940, nada apreciable ni digno de mención alteró el colapso en que habían caído las grandes manifestaciones artísticas de nuestra capital.

Al reanudarse pudo verse de manera súbita la lenta tarea destructora de los años. De la Compañía de ópera rusa originaria sólo quedaban elementos aislados que, aunque buenos, no podían atender por sí mismos las exigencias de aquellas obras compuestas en general por extensos repartos. Entonces se trató de conjuntarlos con otros elementos. Pero, aunque muchos de los nuevos eran hijos o parientes de los antiguos, se notó en seguida la desigualdad, la falta de tradición en su labor. Estos eran hijos de rusos, pero estaban ampliamente identificados con el país que les vio nacer o que les acogió de niños. Estaban ya modelados de modo distinto: sus costumbres eran prácticamente occidentales.

Sólo dos o tres nombres famosos: Boris Christoff, Rossi Lemeni (procedentes de países eslavos, pero educados musicalmente en Italia, donde vivían), y algún

otro como Raimundo Torres, justificaban la formación de alguna Compañía ocasional para darles a conocer.

Refiriéndonos concretamente a «Boris Godunoff», obra que se ha representado sesenta y seis veces en el Liceo, recordamos algunos de los grandes cantantes rusos que la hicieron: Chaliapin, Alejandro Mozjoukine, Kaidanoff, Pozemkorsky, Zalesky, Zaporozetz, María Davidova, Anna Militch, Elena Sadoven, Resselowsky. Unos como protagonistas, otros —tenores, sopranos, contraltos—, como primeras figuras del extenso reparto que se componía única y exclusivamente de intérpretes rusos, como rusos eran también los bailarines que actuaban bajo la dirección del maestro Theodor Wassilieff. Después de nuestra guerra han sido tres bajos (Boris Christoff, Niccola Rosi-Lemeni y Raimundo Torres) los que han encarnado en diversas temporadas el tétrico personaje de Mussorgsky, uno de los más complicados y difíciles del drama lírico de todos los tiempos.

En esta temporada de 1959-1960, se nos presenta la oportunidad de asistir a un «Boris» de excepción: el de la Compañía completa de Belgrado, con el célebre bajo Changalovich y el director de orquesta Baranovich. Según parece, en la U.R.S.S. y en los países satélites se ha reavivado desde hace algún tiempo la inclinación ancestral eslava hacia la ópera. Y a través de grabaciones han llegado hasta nosotros versiones extraordinarias, modélicas, de las obras cumbres del repertorio ruso. Esto ha animado a la Empresa del Gran Teatro a vencer todos los obstáculos para poder ofrecer a su público una de las mejores y más modernas versiones de «Boris Godunoff» que actualmente se pueden contemplar.



El famoso Segismundo Zalesky



Poco antes de morir, Mozart, postrado, dirige su postrera Misa de Réquiem, que interpretan sus amigos

MOZART, OTRA VEZ

Por MANUEL DICENTA
PRIMER ACTOR DRAMÁTICO

CINCUENTA y tantas sonatas. Veintiuna o veintidós óperas — «Don Juan», «Las bodas de Fígaro», «La flauta mágica» —, sinfonías, conciertos, canciones, tercetos, cuartetos y quintetos de cuerda y piano... Toda una obra excepcional, mágica, prodigiosa, justificaba aquella contestación que es ya historia en el anecdotario espiritual. Y sobre ella, como cauce a veces también inverosímil, un espíritu superior, de elegido, conformando y confirmando toda aquella labor inconcebible, aquella «Opera Omnia» iniciada entre los cuatro y los seis años y no interrumpida ya en los treinta y cinco que habían de completar, como un alarde más, su vida extraordinaria.

Tal fué Wilfgang Amadeo Mozart, aquel niño prodigio que daba conciertos y asombraba al mundo por la gracia y hondura de sus interpretaciones y que ya de hombre — tuvo que serlo demasiado pronto — acudía al oficio tantas veces como era necesario para cumplir los encargos que se le hacían.

—Quiero una Misa.

Y la Misa era compuesta como si se tratara de una labor de artesanía. Y lo mismo cuando se le pedía un Requiem, una ópera, una canción o una sonata. Todo lo cumplía. Todo lo llevaba a cabo con una formalidad y un método, incomprensibles en un genio como el suyo.

—¿Por qué trabajáis tanto, maestro? — le preguntaron en cierta ocasión.

—Para mis proveedores — contestó, sonriendo —. El estómago no admite pausas.

Triste y amarga verdad que nos habla, mejor que otra cosa cualquiera, de aquel hijo predilecto de Salzburgo, que llevaba la música en el alma

como otros llevan los números o las malas intenciones.

Otro día, próximo ya su fin, ese fin prematuro suyo que ha hecho que algunos le señalen como malogrado, olvidando lo que ese vocablo significa y, tal vez, lo que él mismo significó, fué a visitarle un mozalbete pletórico de ambiciones y sediento de gloria.

—Maestro, perdóneme. Estoy estudiando música. Siento una gran vocación por el Arte que usted lleva a la cumbre, pero me fallan muchas cosas. Quisiera escribir una sonata y no me sale. ¿Qué debo hacer, maestro?

Mozart se lo quedó mirando. Sonrió y, dulcemente, le contestó:

—Seguir estudiando. No perder la vocación. Si tienes fe, todo se te dará por añadidura. Incluso esas notas que quieres y no puedes aún componer.

El muchacho le escuchó asombrado, como si por un instante creyera que el maestro se estaba burlando de él. Tal vez pasara por su imaginación la vida entera de aquel monstruo de treinta y cinco años, envejecido y agotado, quizá más que por una precaria salud, por una vida de privaciones, deslealtades y desengaños. Y, por fin:

—¿Y usted me aconseja eso, maestro...? ¿Usted, que a los seis años ya las compuso geniales?

Mozart, de vuelta ya de todo, sonrió de nuevo un instante y, suavemente, dulcemente, más que como alarde de méritos suyos como nostalgia, quizá, de tiempos más felices, recordó:

—Sí, hijo, sí...; pero yo no preguntaba cómo se hacían.



Momento plástico de "Juana en la hoguera", de Honneger, en su versión alemana

LA OPERA EN ALEMANIA DURANTE ESTE AÑO

Por CARMEN NONELL

Sin temor a exagerar, bien puede asegurarse que Alemania es el primer país del mundo en la cantidad y calidad de sus teatros de ópera. Sólo en la Alemania federal existen en la actualidad 120 teatros dedicados a esta modalidad, aunque en ellos se representan indistintamente óperas, ballet y obras dramáticas.

Viendo los programas de estos teatros advertimos que allí no es corriente el procedimiento exhaustivo de una obra. Estas se alternan, y así ocurre que el programa de una semana consta de siete, seis o cinco horas, alternando la ópera, el ballet y el drama, más un día de descanso para la Compañía, si bien aquellas obras de mayor éxito se repiten dos y hasta tres veces en la semana. Las representaciones son siempre únicas, es decir, que no existe la sesión de tarde y la de noche, que sería prácticamente imposible allí, donde todo el mundo casi sin excepción trabaja todo el día.

Lo que mucha gente ignora es que estos teatros son sostenidos por el Estado, los Ayuntamientos y los «Länd», y como las localidades, por una causa o por otra — descuentos a los estudiantes, abonos, etcétera —, se expenden en un 75 por ciento a precios reducidos, se da el caso de que los ingresos ascienden escasamente a una mitad de los gastos.

Teniendo en cuenta la diferencia de cultura artística, estos teatros cuidan también de alternar sus programas, y así, junto a las eternas y populares «Tosca» y «Bohème», vemos y oímos a Mozart y a Wagner, cada día más en auge al crecer el número

de aficionados a la buena ópera, y los modernos «Wozzeck», de Alban Berg, y «Juana de Arco en la hoguera», de Honegger.

Podríamos señalar, entre estos 120 teatros, los doce más destacados, que son las óperas del Estado de Hamburgo, Munich y Stuttgart, en las que cantantes, directores, escenógrafos, etc., son todos de nombre internacional: Colonia, Düsseldorf, Nuremberg y Francfort, con los más extensos y selectos programas de ópera, y Essen, Darmstadt, Manheim y Wuppertal, con los repertorios más atrevidos y revolucionarios. Sin hablar de Wiesbaden y Bareuth, famosos sobre todo por sus Festivales.

Todos los años se estrenan obras de autores alemanes y extranjeros en proporciones iguales, y es curioso observar que los modernos compositores recurren, cada vez más, a libretos de obras, clásicas o modernas, pero ya bien conocidas en el teatro dramático. Así Fortner, que ha convertido en ópera «Bodas de sangre», de García Lorca; Klebe, que ha escrito su obra sobre el drama de Schiller, «Los Bandidos», y Werner Egk, uno de los más famosos compositores modernos de Alemania, con «El Inspector», de Gogol. Entre los clásicos, el mismo Egk se ha inspirado en Calderón para su «Circé»; Carl Off ha recurrido a Sófocles para sus textos de «Antígona», y a Safo y Cátulo para el «Triunfo de Afrodita», mientras Hermann Reuter ha puesto música a «Don Juan» y a «Fausto», que ya tentó a Mozart y a Gounod, respectivamente. Otros se han inspirado en Shakespeare, y Hans Werner nos ha dado una



Sandor Konia, el tenor que personificará el "Lohengrin" en Barcelona

bellísima versión de «Manon Lescaut», de Prevost, tema que ya ha inspirado a muchos compositores antes que a él. Pero tal vez esta moderna versión, con el título de «Boulevard Solitude» sea una de las más logradas.

Las más destacadas actividades de este año en el campo operístico han sido los Festivales conmemorativos de los 200 años de la muerte de Haendel y los 150 de la de Haydn. Más de doce óperas de Haendel han sido puestas en sesenta teatros de ópera alemanes. Algunas se han conservado en la versión original, mientras otras se han resentado en nuevas versiones. Gotinga, que desde el renacimiento de Haendel a principios de 1920, se convirtió en el centro haendeliano de Alemania, ha celebrado ahora su centenario con representaciones y audiciones «modelos» de las óperas y oratorios más importantes del gran compositor.

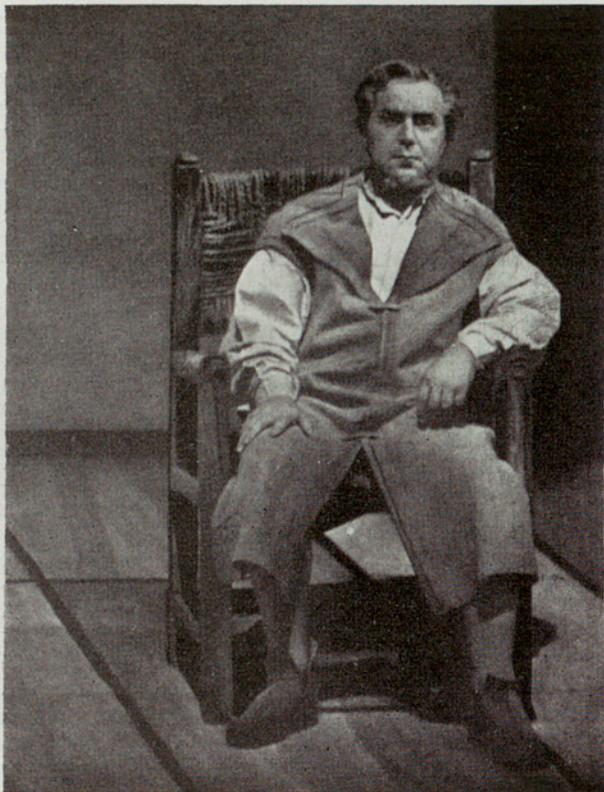
En cuanto a los famosos festivales de Wiesbaden, la atracción principal ha sido la compañía de Opera de Cámara Argentina, la ópera de Roma y la ópera del Estado, de Belgrado. Y respecto a los Festivales que todos los años celebra Munich en el verano, este año han sido dedicados al gran compositor bávaro Richard Strauss, con motivo de celebrarse los diez años de su fallecimiento.

Tal vez, los más interesantes ciclos sean los que en Berlín se dedican especialmente a la ópera moderna y, sobre todo, los Festivales de Bad Hersfeld, que dirigidos por Johannes Klein se celebran en las ruinas del maravilloso monasterio románico de Hersfeld, cerca de la frontera que divide Alemania en Oeste y Este. En estos festivales al aire libre se han representado este año «El gran teatro del mundo», de Salzburgo, «Jedermann» y «Asesinato en la Catedral», de Elliot.

Pero la mayor atención la atraen los Festivales de Bayreuth, en los que cada año se espera la sorpresa que los nietos de Wagner ofrecerán al público wagneriano llegado de todos los rincones del mundo. En este año se ha acusado la marcha atrás en el afán renovador que revolucionó las tradicionales representaciones hace pocos años. Y este paso atrás se ha acusado principalmente en «Los Maestros Cantores de Nuremberg», en la que se ha prescindido de las abstracciones para volver al camino del rea-



Escena de conjunto de "Lohengrin", montado por los nietos de Wagner



Otto Wiener en su caracterización de Hans Sachs
("Los maestros cantores" de Bayreuth)

lismo histórico, más a tono con la obra que la escenificación simbolista.

«El buque fnatasma» ha sido la nota romántica del Festival al ser presentada en la versión original de Dresde, de 1843. Sin embargo, su escenificador, Wieland Wagner, aunque sin apartarse de los moldes originales, ha puesto la nota renovadora en las figuras secundarias, del marinero noruego Daland, el timonel y el cazador, llevándolas a un primer plano del escenario. Esta ópera fue magistralmente cantada por dos figuras de categoría internacional: Leonie Rysanek, del Metropolitan Opera y de la Opera de Munich, y George London, de la Opera de Nueva York.

Teniendo en cuenta la importancia que los coros tienen en esta ópera, digamos que debido a la dirección de Wilhelm Pitz estos coros no tienen hoy día igual en ninguna Opera del mundo. Wieland Wagner, prescindiendo en su presentación del tono realista en que toda la obra fué realizada, se inclinó por la agrupación colectiva, peculiar de sus escenificaciones más atrevidas.

Es esta la primera vez, desde que existen los Festivales de Bayreuth, que no se ha representado la famosa tetralogía, que ha sido anunciada para 1960 con la escenografía de 1880. ¿Nueva sorpresa o una fórmula disimulada de retroceso? Sea lo que fuere, el público adicto de estos Festivales responderá a la llamada, porque en ellos no es únicamente el culto a la obra de Wagner, sino también una suerte de gran reunión social, la que, todos los años, da cita a las más altas personalidades del mundo musical y del mundo elegante.

R E C U A D R O

¡OH, BALACLAVA!

«A buen juez, mejor asunto». Así podríamos titular la anécdota que a continuación vamos a ofrecer al lector. Pues, como en el célebre poema de Zorrilla, cuyo título plagiamos un tanto modificado, son sus protagonistas un juez, en este caso zumbón y justiciero, y dos contrincantes a cual más extravagante y testaruda. En cuanto a la causa...

La causa es un casco de origen impreciso, al que sus presuntas dueñas se empeñaron en dar categoría de trofeo. La señora Margaret Michael, de ochenta años, había heredado de su marido, sobrino en segundo grado del teniente Francis Levison Michael, un casco que dicho oficial había usado, al decir de la familia, en la batalla de Balaclava. Pero otra señora, llamada también Michael por estar casada con otro miembro de la familia y cuyo nombre de pila es Berly, alegaba que era a ella a quien correspondía conservar aquella pieza.

Las dos señoras, Margaret y Beryl, de ochenta y cuarenta y cinco años, respectivamente, discutieron, se disgustaron, y no llegaron a darse en los cascos respectivos con el respetable casco del antepasado de sus maridos, primero porque se trata de dos verdaderas damas, y segundo y con toda probabilidad, porque temían hacerle alguna abolladura.

Y ahora viene lo bueno: esto es, la sentencia del juez, que como suelen hacer casi todos los magistrados ingleses, supo estar a la altura de las circunstancias:

«Bien. No está probado que el teniente Francis Levison Michael tomase parte en la batalla de Balaclava. He estudiado a fondo el asunto y tengo mis dudas. Por otra parte, el casco en cuestión no es precisamente del tipo que se supone protegía entonces el cráneo de nuestros husares.»

Hizo una ligera pausa para mostrar a la Sala el objeto en cuestión. Pero se afirma que el rostro de juez no manifestaba en absoluto el regocijo que debía sentir en su fuero interno. Después continuó:

«De cualquier manera es asombroso que un siglo más tarde dos damas, ninguna de las cuales es consanguínea de aquel oficial, hayan traído a los Tribunales semejante pleito. Claro que lo han hecho porque estaban convencidas de que su deber era conservar el glorioso trofeo en nombre de la familia a la que pertenecen indirectamente...»

«Estoy seguro de que la señora Margaret Michael, a la que adjudico este hermoso objeto de latón, protegido en lo posible del filo de las espadas por una cola de caballo, lo conservará con esmero. Y aún tengo la esperanza de que lo ceda a alguna institución pública donde pueda ser admirado por las generaciones actuales, que apenas usan cubrecabezas en la vida civil y han descendido en lo militar a lo estrictamente utilitario para cubrirse el cráneo. Conviene a veces que las juventudes sientan el atractivo de la arrogancia y del penacho que encierra este encantador casco de Balaclava.»

Con esto y con disponer que las costas fueran pagadas a partes iguales por las dos litigantes, el inteligente y concienzudo juez dió por terminado el asunto. Asunto que de no haberse llevado a los tribunales, hubiera podido resolverse de modo mucho más sencillo y satisfactorio: invirtiendo lo gastado en el litigio en comprar dos docenas de cascos de Balaclava en el mercado de Portobello de la capital londinense.

— J. M.

HANSEL Y GRETEL

Esta ópera de Humperdinck llega ahora al escenario del Gran Teatro del Liceo con honores de estreno. Desde que se representó aquí la última vez han transcurrido 31 años. Y en este tiempo la humanidad ha sufrido, aprendido y luchado mucho.

Sin embargo, el mundo de la fantasía evocado en «Hansel y Gretel» ese mundo que aparentemente es privativo de los niños, pero que en el fondo atrae, subyuga a todos —no hay más que ver el deleite con que los mayores contemplan las películas de dibujos animados, visitan el Jardín Zoológico, examinan juguetes y se entusiasman con los deportes— persiste a través de todas las vicisitudes, de todos los afanes, de todas las renunciaciones.

La música de «Hansel y Gretel» con su sencillez, su gracia y su humorismo, vando de la canción y la danza al himno religioso, encierra toda una síntesis del ideal: el triunfo de lo bueno, de lo sano, de lo puro sobre las fuerzas del mal.

La obertura contiene diversos temas de la composición. Sobre todo un suave y dulce canto, en oposición al cual se halla una danza que en el transcurso de la obra será la de la bruja Grignotte.

El primer acto pasa en el lindero de un bosque, en la miserable cabaña de un vendedor de escobas. Solos en la choza, sus dos hijos, Hansel (Juanito) y Gretel (Margarita), aquél fabricando la mercancía de su padre y ésta haciendo media, cantan una canción dialogada para entretener el hambre que aprieta. De la canción pasan a la danza. Dejando sus respectivos quehaceres, los dos muchachos se entusiasman con el baile y Gretel le enseña a su hermano un paso de polka.

La madre les sorprende en pleno jolgorio y les regaña por su pereza. Mientras la orquesta, como eco de los ensueños y juegos infantiles, evoca otra vez la canción de los dos niños. Al correr tras ellos para darles algún sopapo, la madre vierte el pote de leche cuajada que debía constituir la cena. Conflicto. Para sustituir ese alimento



Rosario Gómez, mezzosoprano, será "Hansel"



Francisca Callao, soprano, encarnará a "Gretel"



La bruja "Grignotte" será interpretada por Anna Ricci

Por su calidad se le ha llegado a reprochar una superabundancia sinfónica, Engelbert Humperdinck, especializado en las representaciones de Bayreuth, ha tratado de establecer punto de contacto con los «Maestros Cantores». Su desarrollo melódico y orquestal es, a pesar de su densidad, siempre claro y amable. Y ofrece bastante interés y enjundia para asociar el interés de los mayores al solaz infantil. Equilibrio que constituye uno de los principales méritos de esta ópera y que ha conseguido para ella un éxito universal y perdurable.

la mujer envía a los niños a recoger fresas en el bosque.

Rendida de cansancio, la madre se duerme. El padre llega a su vez un poco bebido cantando una tonadilla sobre el hambre, y con buen humor de beodo. Esta tarde ha vendido muchas escobas y trae buena remesa de vituallas que prometen copiosa cena. Pero al saber que los chicos han ido al bosque, hacia la temida «roca velada», se asusta. En aquel paraje vive la golosa bruja Grignotte que acecha a los niños, los roba y los mete en el horno, de donde salen convertidos en figuritas de mazapán. La

madre se precipita hacia la puerta para salir en busca de sus hijos y el hombre la sigue.

Un intermedio sinfónico describe el siniestro cabalgar de la hechicera. Pero la melodía se calma antes de que el telón se levante sobre el bosque en el que se yergue la «roca velada». Está anocheciendo. Despreocupados, Hansel recoge fresas y Gretel teje una corona silvestre. Los dos tararean imitando el canto del cuclillo. Sin embargo, la noche que empieza a caer les inquieta poco a poco. La sombra se llena de visiones. Pero «el hombre de la arena», con una dulce canción, llega a salpicarles en los ojos. Los muchachos se duermen murmurando el himno de los «caforce ángeles» y éstos, en una lenta pantomima, descienden, en efecto, del cielo, para proteger el sueño de los niños. Este himno forma parte del comienzo de la obertura.

El tercer acto se inicia con la misma escena que el segundo, pero al amanecer. Sobre el tema del «hombre de la arena», «el hombre del rocío» viene a despertar a los dos niños, que admiran el día naciente, dialogan con los pájaros de la mañana y se cuentan los hermosos sueños que han tenido.

Pero el fondo del cuadro desaparece y deja paso a la casa de la hechicera Grignotte, verdadero palacio de la «Señora Pastel», con su horno, sus figuras de mazapán y piñones, y su verja de turrón. En un amable dúo, sobre un ritmo de rondalla, los niños manifiestan su admiración. Se acercan a la casa y prueban de todas las golosinas que muestra en su tentadora arquitectura.

Después de haberles reñido desde el interior, la bruja aparece y, mientras que la orquesta desarrolla su rondó, la malvada les halaga, los acaricia y... los palpa, pensando engordarlos para comérselos cuando estén en apetito punto.

Con ayuda de su varita mágica, que lleva colgada de la cintura y sobre un ritmo saltarín, la hechicera fascina a Hansel, se lo lleva y lo mete en una jaula. Acto seguido enciende el horno donde se propone asar a Gretel, la más llenita al parecer.

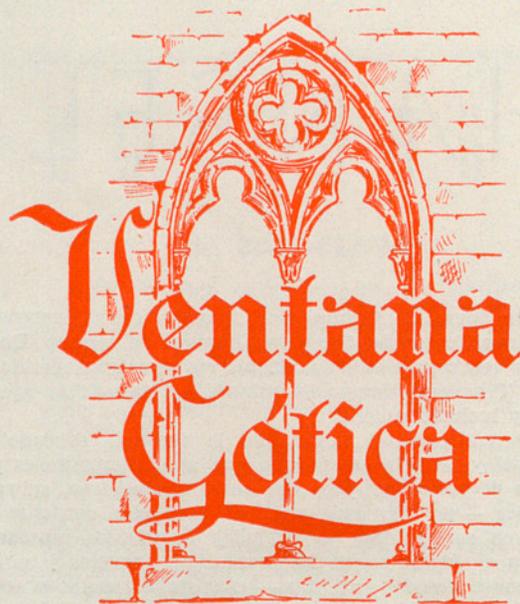
Pero el cielo se oscurece. La tempestad ruga y agarrando una escoba, la bruja se entrega a una danza con reminiscencias infernales. Pasado aquel desfogue de entusiasmo producido por la tormenta, Grignotte se vuelve hacia Gretel para meterla en el horno: ella misma le enseña cómo ha de hacer para entrar, pero Hansel, que ha conseguido escapar de su jaula, la empuja y la mete en él.

Hansel entra en la casa, de donde sale cargado de golosinas. En ese momento el horno estalla, se hunde, y las figuras de mazapán que estaban cociéndose dentro se transforman en una pandilla de chiquillos completamente sanos y salvos a los que la bruja había atrapado y que han vuelto a su ser natural.

Hansel y Gretel entonan una especie de gavota alegre. El padre y la madre llegan entonces y quedan maravillados al ver a sus hijos vivos. La propia bruja es sacada del horno en forma de figura de mazapán. La obra termina con una apoteosis de alegría, una evocación de la danza de Hansel y Gretel en el primer acto y motivos religiosos que cantan la confianza en Dios y el himno a los ángeles.

«Hansel y Gretel» es la obra ingenua y sincera de un músico experto y entendido. La trama orquestal que se desarrolla bajo el diálogo, aúna los diferentes temas con la más feliz homogeneidad. Danzas, canciones, plegarias, sin tener igual acento, surgen de la misma vena creadora, a la vez seria y gozosa. En ella no se encuentra la ironía que más tarde tendrá la de Debussy en «La caja de juguetes» ni la de Rabel en «El niño y los sortilegios». Y la ficción no tiene ningún sarcasmo.

Para terminar este breve resumen del cuento lírico más famoso añadiremos que en su representación en nuestro Liceo podremos oírlo cantado en español, lo que sin duda aumenta su atractivo. — R. F.



REGOCIJOS

Las cosas extrañas y pintorescas nos llaman doblemente la atención en esta época torva de impenitente severidad, cuando todo es ceñudo, científico, serio y tremendo. ¿Cómo no va a regocijarnos la noticia, que tiempo atrás dieron los periódicos, de que un piel roja siux, enrolado en las filas del Ejército canadiense y perteneciente a un regimiento de artillería, hizo llover después de practicar su «danza del Hacedor de Lluvias»? La ejecutó a causa de la sequía en Deilinghofen (Westfalia) vestido con todos los atuendos tribales que llevaba en su equipaje; y los cielos, sin duda alguna riéndose del dislate mágico, le enviaron un chorrito de agua para admiración de sus compañeros artilleros, que celebraron mucho el acontecimiento.

Pues tampoco es poco el regocijo que suscita la idea del monstruo que resultaría de encontrarnos con una mujer — «la más bella del mundo», según sus inventores — que tuviera las siguientes características: el pelo de Rita Haywarth, la nariz de Brigitte Bardot, los labios de Elizabeth Taylor, los ojos de Polly Bergens, los dientes de Cyd Charisse, la frente de Maureen O'Hara, la piel de Rise Stevens, el cuello de Sofia Loren y las mejillas de Lina Lollobrigida. ¿Quién pondría la inteligencia en el conjunto? No sería, a buen seguro, el inventor del despropósito de ese ideal de belleza, propio para exhibir en las ferias.

Los mozos de Almorox, en Toledo, fueron menos cerebrales cuando, hace unas semanas, celebraron sus fiestas patronales y cometieron también su cosa sorprendente y pintoresca. Armaron una de esas descriptibles novilladas pueblerinas y le despacharon a uno de los dos novilleros alquilados al efecto el torete de turno, al que tuvo que pinchar ocho veces para despenarlo; el otro torero comenzó a mechar al astado cuando le tocó la vez. Y de repente, los mozos de Almorox, cansados, se echaron a la arena, levantaron el novillo por las cuatro patas y lo llevaron en volandas al puntillero, para que acabase con él. La medida no está muy de acuerdo con el arte de Cúchares, pero no hay duda que resultó tan sorprendente como expeditiva. Con esa dosis de hecho extraño y pintoresco que al principio ponderábamos.

J. B. O.

CONCIERTOS DE OTOÑO

Por E. BALBOA IVERN

Se refiere la presente crónica a los conciertos del ciclo de otoño celebrados por la Orquesta Municipal de Barcelona, los viernes 16 de octubre, 23 del mismo mes, 30 de octubre y 6 de noviembre, cuales conciertos han constituido una digna continuación de la extensa labor que viene realizando nuestra Orquesta Municipal y, al frente de ella, su director, el maestro don Eduardo Toldrá.

El programa del concierto inicial del ciclo estuvo constituido por dos partes. En la primera, dióse la obertura de Mozart en el «Cosi fan tutte» y, a continuación, el «Concierto para clarinete y orquesta, K. 622», del gran maestro de Salzburgo. Se trataba de una primera audición por nuestra Orquesta Municipal; la obra fué ejecutada con la precisión y delicadeza que Mozart requiere. El solista José González, miembro de la Orquesta, tocó su parte con perfección, propiedad y sobriedad magistral, siendo aplaudidísimo. Después se estrenó el «Triptico de la piel de toro» para piano y orquesta, obra del subdirector de la orquesta ejecutante, Ricardo Lamote de Grignon, el cual ocupó el podio directivo; al piano, el ilustre concertista Leopoldo Querol, que estuvo sencillamente perfecto y magistral, aunque su escasa intervención no nos permitiera gozar todas las excelencias de su escuela y estilo. La obra, de motivos y reminiscencias andaluzas que tantas y tan buenas cosas recuerdan, resulta, empero, comedida, esmaltada de excelentes temas glosados con habilidad; demuestra las habilidades que Lamote posee como instrumentista reciamente formado, pero carece del vuelo imaginativo capaz de conmover y convencer plenamente. En la segunda parte del mismo concierto, el maestro Toldrá volvió a empuñar la batuta para dirigir el «Concerto para orquesta», de Bela Bartok, muy bien interpretado pese a sus muchas dificultades. La obra, dado su carácter, autor y estilo, satisfizo a una minoría y a no pocos hizo rechinar y crujir de dientes, lo cual es característico de Bartok. El conjunto y su director fueron muy celebrados.

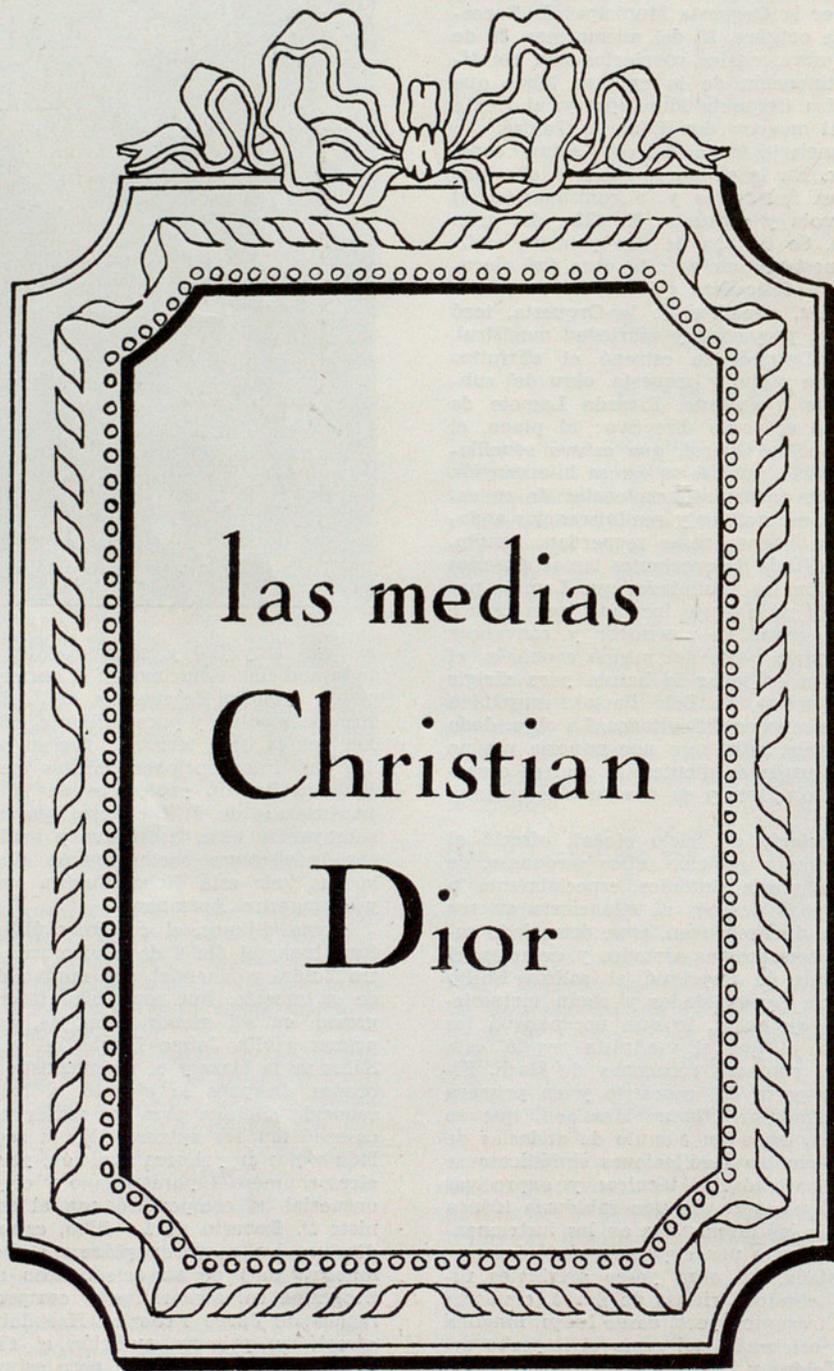
En el segundo concierto del ciclo otoñal, ofreció el maestro Toldrá, en primera audición, «Dos sardanas», de J. Garreta, de delicada gracia sinfónica, especialmente la titulada «Nydia». Se pasó después al «Concierto en re» para violín y orquesta, de Beethoven, obra demasiado conocida para no ser apreciados las virtudes y defectos, el estilo personalísimo que le imprimió el solista Philip Newman. Se apreciaron desigualdades y algún virtuosismo atrabiliario en la ejecución, lo que no menguó los aplausos del auditorio, al que el violinista regaló, esta vez, convincentemente, con una «chacona» de Bach. Figuraba en la segunda parte del concierto y en primera audición, «La Ascensión», de Olivier Messiaen, que se anunciaba modernísima, como un cúmulo de audacias de todo género. En esas «cuatro meditaciones sinfónicas» se aprecian, en efecto, las audacias técnicas y expresivas de un autor capaz, no obstante, de una sabiduría idónea para forjar y distribuir las disonancias en los instrumentos de suerte tal, que resulte una expresión sinfónica maravillosamente empastada. La obra posee originales reminiscencias arábigo-hebraicas, ritmos de danza, clamores de invocación y otros trasuntos, pero, desde luego, ninguna vulgaridad. Fué muy celebrada, así como el impropio esfuerzo ofrecido por Toldrá y la orquesta para presentar una versión digna de la compleja creación.

Tercer concierto: director, el maestro Jesús Arámbarri, de tan dilatada historia musical en nuestra patria. Ofreció la Orquesta Municipal, en primera audición, la «Cuarta sinfonía», de Dvorak, muchísimo menos conocida y brillante que la del «Nuevo Mundo». Se estimó la elegancia y la precisión de los temas, así como su glosa exhaustiva por todos los grupos instrumentales, maneja-



dos con amplitud y conocimiento. En la segunda parte de la audición conocimos el «Concierto para saxofón, trompeta y orquesta de cuerda», de J. Rivier, que posee cierto aire melancólico y poco brillante, salvo en el «vivacissimo» con que la obra termina; fueron particularmente ajustadas las intervenciones solistas de Marcelino Bayer y Amadeo Rovira, profesores de la Orquesta. Del poema «Aránzazu», de F. Escudero, que se estrenaba, hay que subrayar su aire descriptivo y brillante. Acabó la velada con la obertura beethoveniana «Leonora número 3», de la que todo está dicho. Fueron ovacionados la Orquesta y el maestro Arámbarri.

Como dijimos, el cuarto y último concierto del ciclo tuvo lugar el día 6 de noviembre, dedicado por el maestro Toldrá a Haendel, con motivo del segundo centenario de su muerte. Fué muy bien interpretado el «Concierto grosso, en sol menor, núm. 6», actuando de solistas el primer violín Jaime Llecha, el segundo violín Mariano Sáinz de la Maza y el violoncelista José Trotta, muy celebrados. Después se ejecutó la brillantísima «suite» tan conocida «Música para los reales fuegos artificiales», que cosechó muchos aplausos. En la segunda parte de la velada oímos en primera audición, por la Orquesta, el «Concierto número 1 para órgano y orquesta», donde la masa orquestal se compenetró con el solista, el ilustre organista P. Roberto de La Riba, capuchino, a quien se dedicaron los mayores plácemes. Por último, como una muestra más de su eclecticismo en la elección de un programa conmemorativo y comprensivo de los distintos modos de Jorge Federico Haendel, Eduardo Toldrá nos ofreció en primera audición el «Te Deum de Utrecht» para coro y orquesta. El coro estuvo formado por la fusión de la Capilla Clásica Polifónica que dirige el maestro Enrique Ribó y la «Coral Sant Jordi», de la que es director el maestro Oriol Martorell. Bien ensayada y dirigida esta obra mixta, que comporta dificultades sin duda, pero también expresiones brillantes que el numeroso público gustó y aplaudió entusiásticamente, como colofón al ciclo orquestal reseñado, uno más y muy digno, de la valiosa Orquesta Municipal de la ciudad de Barcelona.



las medias
Christian
Dior



Gertrude Grob Prandl, soprano

FIGURAS DE LA TEMPORADA ALEMANA DE OPERA



Regine Crespin, soprano

Tres obras de las más características de la producción wagneriana «Lohengrin», «Tristán e Isolda» y «El ocaso de los dioses», «Fidelio» la única, de Beethoven, y «El rapto en el serrallo», la deliciosa obra de Mozart, componen esta temporada la parte dedicada a la ópera alemana si se nos permite incluir en ella la producción del genio de Salzburgo.

«Lohengrin» constará de un reparto excepcional: el protagonista, Sandor Konya, una de las grandes figuras del arte lírico mundial, es de los más destacados intérpretes de los Festivales de Bayreuth. Por dedicarse en una crónica de Alemania de este mismo número de LICEO, especial atención pasaremos en la presente información un poco por alto su destacada personalidad, remitiendo al lector a las páginas mencionadas.

La protagonista femenina, «Elsa» será interpretada por la exquisita soprano francesa Regine Crespin ya conocida y admirada por el público barcelonés por su sensacional interpretación en la temporada pasada de la figura de Siglinda en «La Walkiria» y de la Priora en «Diálogos de Carmelitas».

Regine Crespin es otra de las grandes figuras de Bayreuth. Después de una brillante aunque breve carrera — esta soprano es muy joven — desarrollada en los más importantes teatros de Francia, incluida la Opera de París, y en la Scala de Milán, Regine

Crespin fué llamada a Bayreuth hace dos años para una audición ante los hermanos Wagner. André Cluytens y Germaine Lubin habían hablado de ella a los directores de los Festivales, aconsejándoles que la oyeran. Cantó «La Walkiria» y al terminar Wieland Wagner le ofreció un contrato para el Festival 1958, donde interpretó la Kundry de «Parsifal». Wieland Wagner declaró a los periodistas, refiriéndose a Regine Crespin, «por fin he encontrado la Kundry que deseaba...»

Otro personaje, el de Ortruda, fundamental en «Lohengrin», obra que a pesar de sus detractores conserva el atractivo importantísimo de su espectacularidad — imprescindible en la ópera —, y del genio siempre presente de su creador, va a ser confiado a Rita Gorr, la mezzosoprano belga que, como sus oponentes, forma parte del elenco de los Festivales de Bayreuth y ha sido consagrada por la prensa a raíz de su interpretación de «Aida» junto a Renata Tebaldi como «la mejor mezzosoprano del mundo».

Rita Gorr (Margarita Geirnaert) es también muy joven y también ha interpretado ya a pesar de su juventud, los papeles más importantes de su cuerda: Amneris, Orfeo, Venus, Dalila, Herodías y creado el de «Matías el pintor» de la obra de Hindemith. Las obras de Wagner, en alemán, han sido asimismo cantadas por ella en diversos teatros de Europa. Su pri-



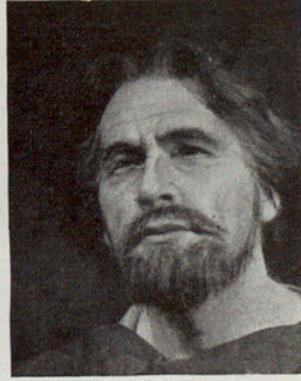
Meinhard Von Zallinger



Sandor Konya



Rita Gorr



Franz Andersson

mera «Walkyria», donde encarna el papel de Fricka, la hizo en Bruselas, rodeada de artistas de Bayreuth. En la Opera de París cantó «Tanhauser», la «Teatralogía» y «Tristán e Isolda» con ocasión de las representaciones alemanas de junio y bajo la dirección de Hans Knappertsbusch, y por fin en la Opera de Roma debutó con gran éxito en «Parsifal». Todo lo cual hizo que en Bayreuth le ofrecieran un contrato para encarnar la Ortruda de «Lohengrin» — el mismo personaje en el que la veremos esta temporada en nuestro Liceo —, durante la temporada de 1958. Para la próxima volverá a hacerlo en sustitución de Astrid Varnay.

También el barítono — Telramundo — de este «Lohengrin» que marcará un hito en la historia del Liceo es cantante de Bayreuth. Franz Ankersson ha compartido con los artistas consagrados de aquellos Festivales los honores reservados a los más conspicuos intérpretes de Wagner.

Y para completar el cuadro de personajes que intervendrán esta temporada en dicha obra, mencionaremos a Ernst Wiemann de la Opera de Hamburgo, a cuyo cargo estará el papel de Rey Enrique, «el Pajarero» y a Ernst Alexandre Lorenz, de la Opera de Frankfurt, que será el Heraldo.

El maestro Meinhard von Zallinger, director de orquesta de la Opera de Munich conjuntará desde el primer atril a todos los intérpretes y Karlheinz Herberland, de la Opera de Berna, dirigirá la escena.

«Tristán e Isolda» tendrá varios ilustres intérpretes asimismo, entre los cuales las dos figuras principales son ya conocidas y admiradas por nuestro público: Gertrude Grob-Prandl (Isolda) y Ludwig Suthaus (Tristán). La primera ha actuado repetidas veces en el Liceo como intérprete, de varios personajes wagnerianos y en la última temporada tuvo ocasión de ofrecernos además de una Isolda magnífica, una Turandot que causó verdadera sensación. Suthaus ha aparecido en este escenario en años sucesivos para encarnar siempre con brillantez diversos héroes de la producción wagneriana por lo que podemos asegurar que su actuación en el próximo «Tristán e Isolda» estará a la altura de la obra y de su opo- nente femenino, la magnífica soprano Gertrude Grob-Prandl.

También «El Ocaso de los dioses» tendrá la misma intérprete femenina, la señora Grob-Prandl, en Brunhilde, mientras Josip Gostic, el tenor yugoslavo a quien también hemos aplaudido en diversas ocasiones como protagonista de obras wagnerianas, será Sigfrido. Thrane Petersen y Maya Maiska completarán el reparto de esta nueva versión de la última obra de la «Tetralogía», mientras Berislav Klobuyar actuará como director de orquesta.

Respecto a la reposición de «Fidelio» tenemos informes de que correrá a cargo también de un selecto conjunto. Algunos de los nombres de quienes lo integran no han sido del todo concretados, por lo que nos limitaremos a decir que dirigirá la obra el maestro Georges Sebastián, uno de los más ilustres del momento actual a quien conocemos y admiramos por su labor en muchas temporadas liceístas.

Y lo único que podemos anticipar relativo a «Un rapto en el serallo», de Mozart, es que será interpretada por una compañía lírica especializada en esa maravillosa música, de las más difíciles de cantar y de expresar que se ha escrito en el mundo.

TABLADILLO DE LOS LIBROS

CRONICA BIBLIOGRAFICA

«Las irondas», por Román de Saavedra (Barcelona, 1959).

Bien cumplido el año octogésimo, el poeta Román de Saavedra, en la cima de su existencia, me envía con plena ilusión una reedición libre de sus versos de 1912, que entonces prologó el maestro Apeles Mestres. Todo finura y cortesía, Román de Saavedra se excusa ante sus lectores de hoy por la que cree juzgarán factura anticuada de sus composiciones y aduce su edad por disculpa. Error, querido amigo: si los versos fuesen malos, la edad, la experiencia, debían haberlo descubierto; si buenos, la edad no habría de detener el sarcasmo del gamberro que los juzgara arqueológicos.

Esos versos, Román de Saavedra, están bien: poseen una calidad lírica verdadera, melancólica, amable. Acusan una sensibilidad que toda la vida habrá estado en hiperestesia, precisamente porque usted ha sido y es poeta, y lo será mientras Dios sea servido de mantenerle la existencia. En medio de tanta mecánica y de tantos sabios (como ahora decimos en lugar de científicos, magnificando la ciencia y rebajando cuanto hay en la auténtica sabiduría de experiencia, de bondad y de generosidad, según el concepto clásico y humanista del vocablo), todavía tienen virtualidad los árboles y las flores y esos otros conceptos que glosaba Román de Saavedra en 1912, antes de que naciera — también sentimental impenitente — el que esta nota escribe y envía con ella a su colega anciano un abrazo. Como él, desea presentar a Dios, cuando nos llame «la frente del guerrero y un corazón de justo».

J. B. O.



DETECTIVES

Informes - Investigaciones - Vigilancia

Pl. Dr. Letamendi, 1.º, 2.º - Teléf. 31 50 84

BARCELONA



Dos piezas de CHANEL. en terciopelo Sporvel. La chaqueta está forrada con martas zibelinas, que aparecen también en los puños y el sombrero



Collar de esmeraldas, perlas y záfiro, con motivos de brillantes, de CHAUMET. Pendientes formando juego

PARA AHORA

Abrigo de cuero, con chal de lana, de HERMES, París



LA OPERA, EJE DE LA VIDA DE VIENA

Por PEDRO VOLTES

ENTRE las ciudades europeas dotadas de un gran teatro de ópera, sobresale, sin duda, Viena, por la íntima coherencia que existe entre el estilo general de vida de la población y la atmósfera de un teatro operístico. Viena es la ciudad de la alegría sin jolgorio, de la cortesía sin pompa, de la cordialidad sin ordinariez, de la elegancia sin alarde; es aquella ciudad donde en los compartimientos de los tranvías van colgadas revistas para que los pasajeros lean; donde los cafés, con sus divanes de peluche y sus espejos, siguen siendo lugar de conversación; donde — ¡oh suprema maravilla! — un portero de ministerio se lanza a la calle bajo la lluvia para buscarle un taxi a un señor que ha ido a evacuar una gestión. Todas estas circunstancias innatas y esenciales, que forman el plasma pristino de la vida vienesa, tenían por fuerza que confluir en un culto unánime de la ópera y su teatro. Mientras la «Staatsoper» estuvo bombardeada y destruida, todos los vieneses estuvieron pendientes del momento de la reapertura y no cesaron en su fervor por la ópera, instalándola en el teatro «an der Wien», donde se había estrenado «Fidelio», lo cual viene a ser algo así como transportar en Barcelona las representaciones desde el Liceo al añejo Principal Palacio. Allí, mientras duraba la ocupación aliada, vi yo dar óperas cada día, con un público vestido de honesto y correcto oscuro, con trajes más brillantes que lucidos. La localidad no era barata y el adquirirla en aquellos años suponía un auténtico sacrificio, que en otras latitudes sería inimaginable.

El hecho de que Viena, ciudad musical por excelencia, construyese relativamente tarde el hermoso palacio de la Ópera, se debió, en parte, a la especial estructura social que se iba formando en Austria y en su capital durante el siglo XIX. El convertir Viena en una capital cosmopolita, era deseo de la casa reinante y no menos de la burguesía, que en su papel de mecenas veía el cumplimiento de un deber que en los siglos pasados estaba reservado a la corte y a las clases nobles.

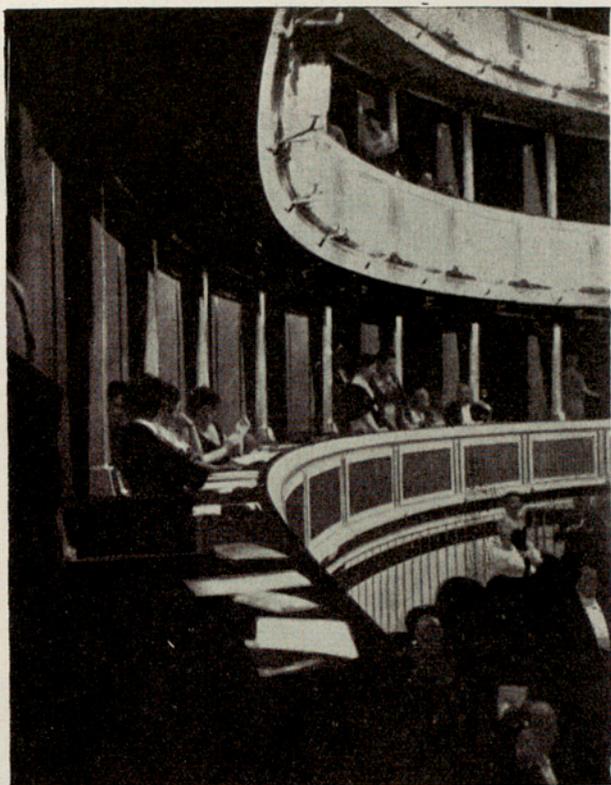
La demolición — ordenada en el año 1858 — de las fortalezas de Viena, que en el curso de la historia habían protegido más de una vez a la vieja ciudad de los ataques enemigos, era condición previa para la construcción de la cadena de calles, en forma de anillo cerrado. Estas forman hoy el Ring, uno de los más hermosos bulevares del mundo. En esta demolición, empero, había algo de simbólico. Donde antes se encontraban fosos y fortificaciones, surgieron iglesias, palacios, museos, jardines y, por último, los dos templos de las musas: el más noble



Fachada principal de la Ópera de Viena, bajo la luz artificial

escenario de lengua alemana, el «Burgtheater» (Teatro de la Corte, ahora Teatro Nacional) y el «K. K. Hofopertheater» (Teatro Imperial y real de la Ópera). Todos ellos orlaban la «Vía triunfal» de la monarquía de los Habsburgo.

El día 10 de abril de 1945, desfilaban los destacamentos del ejército ruso por delante de los escombros de la Ópera del Estado, destruida por una bomba. Poco antes de su entrada, había dirigido Clemens Krauss un concierto de la Filarmónica de Viena, acompañado del estruendo de los aviones y el estampido del cañón. Saber que la Orquesta Filarmónica estaba intacta era un dato esperanzador para poder organizar más adelante funciones de ópera. En efecto, al poco tiempo, fué reanudada



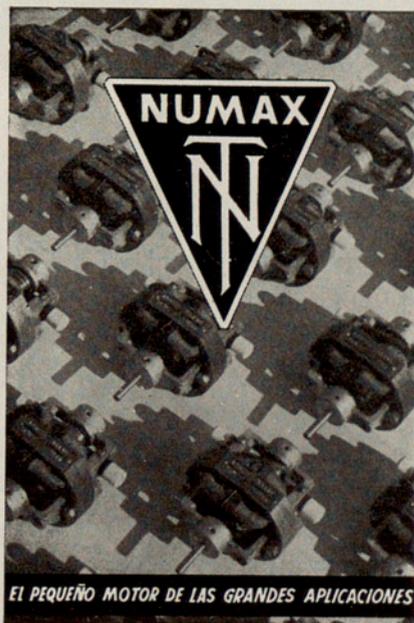
El interior, reconstruido, del teatro operístico vienés

la actividad teatral. El amor a la música de los vieneses y el deseo de la autoridad de ocupación de fingir normalidad, lograron lo increíble. Ya el 1 de mayo se representó «Las bodas de Fígaro» en la Opera Popular de Viena, que había quedado intacta. Los nombres de Joseph Krips y Alfred Jerger, cantor y «regisseur», merecen ser esculpidos en letras de oro. Con la colaboración de algunos notables artistas como Irmgard Seefried y Sena Juvinac, se logró ofrecer a los vieneses el goce de una función de ópera, goce del que habían estado privados durante tanto tiempo. Tuvieron que ser allanadas dificultades enormes. Las instalaciones técnicas y las decoraciones habían sido saqueadas. Entre los restos tuvo que seleccionarse lo que se podía aprovechar. La carencia de víveres, de carbón, de corriente eléctrica, la casi absoluta falta de medios de transporte, exigieron sacrificios sobrehumanos para la realización del plan proyectado. Pero a pesar de todos los inconvenientes, creció la obra emprendida con tanto amor y energía: desde el día 1 de junio de 1945, tenía Viena otra vez su función diaria de ópera.

He disfrutado del privilegio de que me fuese mostrado el interior del nuevo edificio de la «Staatsooper», donde apenas terminada la guerra comenzaron los trabajos de construcción y modernización. He quedado estupefacto ante la magnitud de los tres escenarios que se han montado, ante la grandiosidad y la eficacia de las instalaciones lumino-

técnicas y escenográficas y la extensión y la oportunidad de los centenares de dependencias auxiliares: camerinos, salas de ensayo, despachos, vestuarios, almacenes, ascensores, centrales eléctricas, y tantas más. Los tres escenarios, que a grandes rasgos vienen a ser cada uno de las dimensiones del de nuestro Liceo, están montados sobre carriles y movidos eléctricamente, de modo que pueden ser colocados en un santiamén ante las candilejas, permitiendo así el cambio instantáneo de decoración.

La sala, que tiene aproximadamente las dimensiones de la de la Opera de París, es decir bastante menores en área que el Liceo de Barcelona, ha sido reconstruida de arriba abajo. Se me muestran fotografías de 1945 y sólo veo en ellas un montón de hierros retorcidos y unas paredes calcinadas por el fuego. Levanto los ojos y contemplo un maravilloso recinto de color marfil, con sobrios y elegantes adornos dorados, que no sólo ha reanudado sus funciones operísticas, sino que se ha convertido en marco de acontecimientos sociales tan entrañados en la vida vienesa como el famoso baile anual de la Opera. Así como antaño fué ésta un símbolo de la majestad del Imperio habsburgués, es ahora la representación más cabal de la voluntad de resurgimiento y prosperidad del valiente país, vencedor de dificultades gigantescas que hubieran abrumado a gentes de menos solera y empuje.





PELETERIA

P. Rubiol

LA DE MAS PRESTIGIO DE BARCELONA

Muntaner, 300

Tels. 28 46 44 - 37 19 69

Presenta

sus creaciones inconfundibles en pieles finas

ABRIGO BREITZCHWANZ BLANCO
Creación de
PELETERIA P. RUBIOL



TARDE Y COCTEL



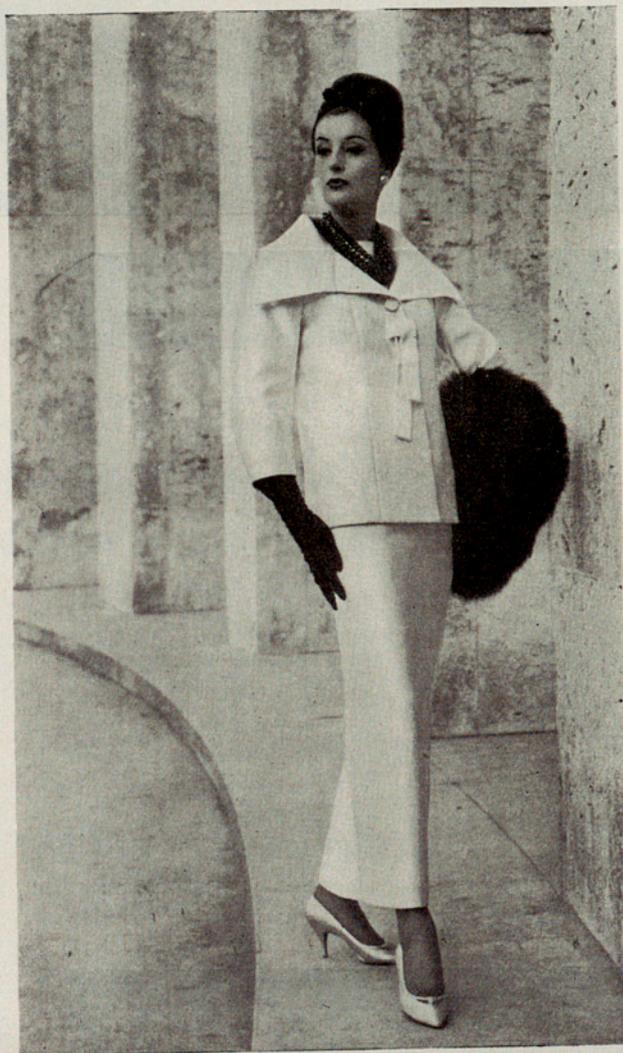
Conjunto para cóctel, de PIERRE CARDIN

Conjunto de tarde de CHRISTIAN DIOR,
realizado en encaje negro de Marescat

LAS TELAS

DE LAS

COLECCIONES



Cronica des de Paris

por JOSEPHINE

Imperceptiblemente, la mujer se acostumbra a la moda de 1959-1960: es decir, al corte, la línea y el estilo nuevos. La moda de otoño-invierno tiene lo que podríamos llamar sus imperativos —los reversibles escoceses, dameros, «tweeds», rayas y tejidos de hombre—. Sus colores favoritos, los marrón, negros, blanco y negro, color vino, morados. Y unas características acusadas: las espaldas ensanchadas por los hombros, las mangas voluminosas, en forma de lámpara, de capa, de olivo; los cuellos inmensos, los ablusados, en el talle flexible; y esas longitudes que luchan entre sí: las chaquetas muy largas de los sastres contra los boleros cortos; los trajes-túnica rectos, contra los abombados, de falda muy corta y fruncida hacia dentro, por el borde de la falda.

Modelo de PIERRE BALMAIN en saten blanco

Para la colección de invierno de GRES han sido concebidos el peinado de Lintermans y el tocado de Jean Barthelet.

Reversibles, escoceses y dameros hacen furor. BALENCIAGA y GIVENCHY tratan espléndidamente sus abrigos reversibles (gris y blanco, negro y blanco, gris y beige). DIOR, BALMAIN, GUY LAROCHE y LANVIN-CASTILLO tienen muchos modelos escoceses. CHANEL utiliza un escoqués verde y rojo de Lesure para un abrigo recto, que forra de jersey rojo. PIERRE CARDIN presenta tres abrigos escoceses en tonos de la gama de los beige y marrón, gris y blanco, azul y turquesa, todos ellos de Pierre Besson. NINA RICCI exhibe un abrigo a cuadros, grandes, rojos y negros, de Ducharne.

El blanco y negro, que es la mezcla predilecta de la moda actual, domina asimismo en los escoceses, patas de gallo y en los dameros. CHRISTIAN DIOR, en su conjunto «Zazie», utiliza una lana pata de gallo gris y negra. La chaqueta, muy corta, adornada con piel de nutria, se lleva con un traje de



falda cortísima, metida hacia dentro, casi por encima de la rodilla.

Los «tweeds» continúan en plena moda y parecen el tejido más apropiado para esos modelos modernos de sastres semiclásicos: chaqueta alargada, gruesos, confortables y abrigados; CHANEL, por ejemplo, está apasionada por los «tweeds», que lleva en triunfo no sólo por los elegantes salones sino hasta por los más alejados, en distancia y elegancia, de Moscú, donde acaban de entusiasmarse las rusas con sus modelos.

Además de «tweeds», escoceses y tejidos de lana rayados, privan en la moda actual los tejidos secos, que imitan los tejidos de los trajes masculinos. Y como en esas telas es donde más se exige un corte impecable, los modistos de París rivalizan ahora en exhibir modelos hechos en tejidos secos, que tienen la ventaja de adelgazar y evidenciar que la etiqueta de un gran modisto es capítulo importante de la elegancia femenina.

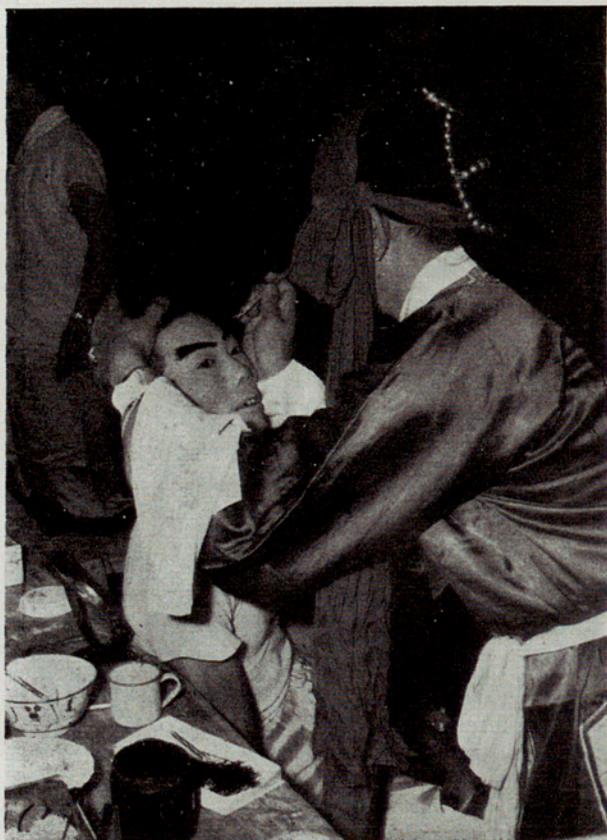
Escocés de Gerondeau. Modelo de MARIE CHASSENG, París

Un emperador y dos generales, toman el té. Obsérvese la riqueza de los atuendos, adquiridos en Singapur



TEATRO CHINO EN SARAWAK

Por HEDDA MORRISON
TEXTOS Y FOTOS EXCLUSIVOS



HE tenido la suerte de presenciar la actuación de la «Fukien Dramatic Society» en Kuching, capital de Sarawak. La población china de Kuching alcanza casi la cifra de cincuenta mil habitantes; los miembros de la sociedad se reúnen casi todas las noches en el suburbio de Padungen, para estudiar y ensayar. Durante los días de los tradicionales festivales de los templos, actúan todas las noches siguiendo una antiquísima costumbre, en los escenarios anexos a diversos templos de la ciudad. Se colocan unos cuantos asientos para los espectadores y el resto del público permanece de pie; la entrada es libre y puede asistir cualquiera. El único objetivo de los miembros es trabajar juntos para mantener la cultura y tradiciones de su raza. Aunque distan de disponer de grandes fortunas, importan de Singapur elaborados y costosos

Los artistas chinos de Sarawak se maquillan unos a otros, aplicándose las pinturas tradicionales y simbólicas

vestuarios. El productor principal es un pequeño caballero, anciano, de cabello gris, que en su tiempo fué un famoso actor «amateur» en China.

Aunque las obras son de tipo tradicional, existe una concesión a la modernidad. Se permiten actores del sexo femenino. Anteriormente, los papeles femeninos los representaba un actor caracterizado. Todavía hoy, en Kuching, los hombres representan los principales papeles femeninos.

En la noche de la representación me dirigí al templo poco antes de oscurecer. El camerino de los actores era diminuto, brillantemente iluminado y lleno de gente. A pesar del ruido y del calor, todos parecían muy animados. Había llegado el gran día y los artistas tenían la sana intención de disfrutar todo lo posible. Se ayudaban a vestirse unos a otros y tomaban, con frecuencia, tazas de fragante té chino. Ensayos de último minuto, retoques de vestidos y ajuste de micrófono. Luego la orquesta, situada en el extremo abierto del escenario, empezó a tocar con tanta potencia como podía para atraer la atención del público, aunque, en realidad, el teatro estaba ya abarrotado de excitado auditorio.

La obra, emocionante, cuyo título es «The green Bamboo Snake», está basada en una historia popular bin conocida. Una esposa infiel decide matar a su anciano esposo, con la ayuda de su apuesto y joven amante, el rico propietario de una casa de empeños. Este entrega a la descarriada esposa una serpiente venenosa, que ella deja deslizar en la



El "galán" comunica al abigarrado público sus secretas impresiones y reflexiones



Los sombreros son ricos, representativos de la categoría del personaje. Se les protege en sombrereras especiales de zinc

boca del marido mientras éste duerme, con la boca abierta en estupor de borracho, pues la esposa tuvo la precaución de llenarlo primero de licor. Este monstruoso acto tiene un testigo, un ladrón. La madre del marido sospecha algo anormal y lleva a la viuda ante un magistrado. El caso está a punto de darse por despachado por falta de pruebas, cuando aparece el ladrón que delata a la criminal pareja, que es castigada sumariamente.

Durante los siglos pasados, este tradicional teatro ha sido de una importante influencia cultural y educativa entre los chinos de todas las clases. Tuvo sus raíces en los cultos a los antepasados y en los viejos tiempos, las canciones y danzas se representaban para celebrar victorias. En la actualidad se han olvidado los nombres de los dramaturgos, pero las obras se ponen en escena, una y otra vez, por personas que las consideran una valiosa parte de su herencia cultural. El público conoce todos los gestos estilizados que se usan en el teatro y se toman un inteligente y crítico interés en la forma de actuar de los artistas.

Este interés por el drama no queda limitado a una sección de la comunidad, sino que es compartido por todas. Es fácil encontrar gente sencilla, ignorante, que conoce obras de memoria. Incluso las exhibiciones callejeras de marionetas proporcionan dramas clásicos con sus diminutas figuras. Las obras de sombras chinescas están también moldeadas en el drama clásico.

Con un público tan bien informado es natural que el término medio de la actuación sea alto y no le resulte fácil a un actor adquirir distinción verdadera. No sólo debe de actuar bien, sino también ser capaz de cantar y de hacer acrobacias, ya que las obras chinas son una mezcla de ópera, drama y ballet. Existen numerosos clubs dramáticos entre las comunidades chinas meridionales que han emigrado de su tierra natal, estableciéndose a lo largo del sudeste de Asia. Este fascinante aspecto de su vida siente la nostalgia del teatro medioeval en Europa, antes de que éste entretenimiento alcanzase un grado demasiado artificioso.

EL PRIMER NIGHT CLUB DE ESPAÑA
DIRECTOR: P. LOPEZ

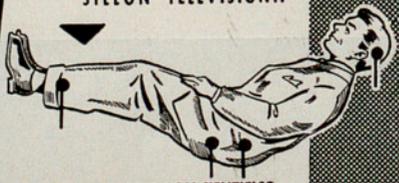


Bolero

RAMBLA CATALUÑA
BARCELONA

CASTERES

EL MEJOR REGALO DEL AÑO!!
SILLON TELEVISION!!



HERMOSO SILLON CIENTIFICO
DE SALON, GRADUABLE CON
3 POSICIONES.



- El descanso ideal de su cuerpo.
- El peso desaparece, tiene usted la impresión de volar en el espacio.
- Una sencilla impulsión da enseguida la posición **RELAXACION!**

EL SILLON CASTERES CUIDARA SU SALUD!

**BALMES, 361 (Cerca Gral. Mitre)
BARCELONA**

Don Carlos de Montoliu, hijo de los barones de Albi y la señorita Anina Heyndrickx, de antigua familia flamenca, momentos después de efectuada su boda.
(Foto X).



GRAN CANTIDAD DE BODAS

CRONICA SOCIAL
por P. Díaz de Quijano

Parecerá que la vida de sociedad de Barcelona sólo se reduce a bodas, y sin embargo, aunque haya otras cosas, las bodas están en mayoría. Ahora no se celebran grandes bailes, como antes, ni con la frecuencia que antes (sin embargo, como excepción y «la excepción confirma la regla», se celebró uno,

importante, con motivo de las «Bodas de Oro» de la Asociación de la Prensa de Barcelona, cuando haya aparecido la presente crónica), ni son frecuentes las reuniones «en grande», en casas particulares. Pero en cambio, las bodas siguen celebrándose como antes, pues mientras el mundo sea mundo



Boda Albi-Heyndrickx. De izquierda a derecha del lector: príncipes Karim Aga Khan y Vittorio-Emmanuele de Italia; Infante D. Jaime de Borbón; Princesa Mirta Colonna de Barberini; D. Alfonso de Montoliu, hermano del novio y D. Cayetano López-Chicheri, hermano político.
(Foto X).

Los recién casados condes de Orgaz llegan al salón donde se celebraría momentos después, el banquete de su boda. (Foto Torres).

siempre ha de haber bodas. Pero no sería motivo suficiente que hubiese muchas bodas para registrar este hecho en una crónica de sociedad, sino que entre las familias de sociedad hay enlaces de unas familias con otras, en las bodas. Empezó la temporada de sociedad de Barcelona, poco después de empezado el mes de octubre, y a través del mismo han ido celebrándose muchas bodas, algunas de las cuales, es decir, las más importantes, vamos a recoger aquí. Pero hay una de éstas que no tuvo efecto en nuestra ciudad, sino en Cannes; mas, la traemos aquí, a estas líneas, por ser barcelonés el novio y haber asistido, junto a personas reales, muchas personas de la nobleza, la aristocracia y la sociedad barcelonesa.

Fué ésta, la boda de la señorita Anima Heyndrickz Delhez, de antigua familia feudal de la nobleza flamenca, hija del que fué embajador de S. M. el Rey de los Belgas (ahora ya finado), y de su viuda Mme. Ivonne Delhez, con don Carlos de Montoliu y de Carrasco, primogénito de los barones de Albi. Se celebró en la iglesia de Notre Dame des Pins, y fué apadrinada por SS. AA. RR. los Condes de Barcelona, representados por los barones de Albi. La novia vestía de organza blanca y velo de tul y fué acompañada al templo por su hermano don Guido, y el novio vestía uniforme de caballero del Real Cuerpo de la Nobleza (antiguo Brazo Militar del Principado de Cataluña) e iba en compañía de su madre.

Entre los testigos de la boda figuraron Su Alteza Real el Infante don Jaime de Borbón, Duque de Segovia; los Príncipes Víctor Manuel de Saboya y Karim Aga Khan; M. Paul Burlion y M. Heerkens-Thysens, el Marqués de San Román de Aya-la, don Cayetano López-Chicheri, don Felipe Bertrán Güell, don Francisco de Olano Moxó, don Víctor Messa y don José M.^o Juncadella (junior). Y entre los invitados figuraban la reina Geraldina de Albania; el Príncipe Leca, hijo del Rey Zogú; el Príncipe Fuad de Egipto; el Príncipe Marco de Rumania; los Príncipes de Hesse; los de Borbón-



Los recién casados señores de Desvalls-Pineda parten el monumental pastel de su boda.

(Fotos Busquets-Navarro)



D. Sebastián Cavero, Caballero Maestrante de la Real de Zaragoza, entrega a la Srta. María-Eugenia Cardenal e ramo de boda, por encargo del novio, primo suyo
(Foto Busquets-Navarro).

Parma y de la Croix; las Princesas de Pignatelli y de Broglie; grandes de España, títulos nobiliarios españoles y numerosas personas de la sociedad barcelonesa.

En la basílica barcelonesa de los Santos Justo y Pastor se celebró el enlace de la señorita María-Eugenia Cardenal de Caralt, con el XXI Conde de Orgaz, don Gonzalo Crespi de Valldaura y Bosch-

El almirante Mendizábal, conde de Peñafloresta, abraza a la novia, sobrina suya, ya señora de Desvalls, al partir esta con su marido para el viaje de novios.

(Foto Busquets-Navarro)



Labrús, descendiente de aquel famoso conde de este título que inmortalizó el Greco en el conocido cuadro.

También se dignaron apadrinar el enlace Sus Altezas Reales los Condes de Barcelona, representados por don Luis M. Buxeres (de quien la novia es hija entenada) y la condesa de Sobradiel, condesa viuda de Orgaz, abuela del novio. Entre los testigos figuraron el marqués de Las Palmas, los condes de Serramagna y San Miguel de Castellar, los barones de Ballesteros y Carandolet, don Arturo Guillén de Urzáiz, el general García de Beas, don Alejo Buxeres (cónsul general de Costa Rica) y los señores Caralt (Ramón y Manuel), Ceballos, Rosselló, Olabarría, Cavero y Azcona. En la fiesta social que siguió a la boda, la madre de la novia, doña María-Josefa de Caralt de Buxeres, hizo los honores a los invitados con toda distinción.

En la Basílica de la Merced tuvo efecto el casamiento de la señorita María-Rosa de Pineda Churruca, hija de los señores de Pineda (don Eduardo), con don Juan-Manuel de Desvalls Maristany, segundo hijo de los marqueses de Alfarrrás, apadrinados por el padre de ella y la madre de él. Los testigos fueron don Enrique y don José de Pineda, hermanos de la novia; don Luis y don Carlos Desvalls, hermanos del novio; el marqués de Caldas de Montbuy; los condes de Peñafloresta y Almaraz; don Tristán Desvalls, don Manuel Cabanyes, don Enrique García de la Rasilla, don José M.^a y don Alejandro de Churruca, don Luis Domínguez de Elósegui, don Félix y don Guillermo Maristany y don Antonio Calderó de Abadal.

Luego siguió una fiesta social en las afueras de Barcelona, y la madre de la novia, doña Carmen de Churruca de Pineda, hizo amablemente los honores a los invitados.

En San Bernat del Montseny se casaron la señorita Montserrat Marinello Amat y don Ignacio de Rivera Buxareu; en la parroquia de Santa Inés, la señorita M.^a Concha de Ayguavives y don Ramón Barril Fuster; y en la capilla románica del Pueblo Español de Montjuich, la señorita Aurelia Asmarats Pujol y don Manuel Riera Estrada. Hubo otras muchas bodas, que harían una larga lista.

En el Polo se inauguró la temporada hípica con gran animación, y en el Palacio de la Música, la temporada de la Asociación de Cultural Musical, con asistencia de S. A. R. la Infanta doña María Cristina de Borbón, condesa de Marone.



TROIS-KORT OCELOT
Presentado por
PELETERIA P. RUBIOL
de Barcelona

Liceo

EN MADRID

Por CARMEN DE ALVAREZ



Matilde Figueroa y Gamboa, hija de los marqueses de Santo Floro que contraerá próximamente matrimonio con don Tomás Chávarri y del Ridero.

● En la iglesia del Espíritu Santo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se celebró la boda de la señorita Tessy Vilanova Mestre con don Miguel Cuesta Caballero. La novia lucía precioso traje de raso natural y tocado de tul.

Apadrinaron a los contrayentes, la madre del novio, doña Petra Caballero de Cuesta, y el padre de la novia, don Alberto Vilanova Cuyás.

● En la iglesia parroquial de San Jerónimo el Real se celebró el enlace matrimonial de la señorita Carmen Morales Bello con el ingeniero do Caminos don Antonio Valdés González-Roldán.

Actuaron como padrinos doña Carmen González-Roldán y Alvarez Osorio, madre del novio, y don Carlos Morales Lahuerta, padre de la novia.

Terminada la ceremonia religiosa, los invitados fueron obsequiados con un lunch.

● La señora de don Julio Albí Rico (de soltera María Jesús González Felgueroso) ha dado a luz un hermoso niño, segundo de sus hijos, que en el sacramento del bautismo recibió el nombre de Manuel Víctor.

● En la iglesia de Nuestra Señora del Pilar se celebró la boda de la señorita María Victoria Mezquita Arróniz con don Saúl José Vázquez Aragón.

Actuaron como padrinos la madre del novio, doña Purificación Aragón, viuda de Vázquez, y don Daniel Mezquita Moreno, padre de la novia. La desposada lucía traje de raso natural y tocado de tul sujeto por preciosa diadema.

● En el templo parroquial de San Agustín, adornado con tapices, luces y flores, tuvo lugar la boda de la bellísima señorita Pilar Crespi de Valdaura y Moreno, hija de los marqueses de Las Palmas, con don José Bohórquez y Mora Figueroa.

Entró en el templo la novia del brazo de su padre, el marqués de Las Palmas, que en representación de Su Alteza Real don Juan de Borbón, actuó como padrino de boda. El novio ofrecía el suyo a su madre, doña Francisca Mora Migueroa de Bohórquez, que ostentaba la representación de madrina de boda de Su Alteza Real doña María de las Mercedes de Borbón, condesa de Barcelona. La novia lucía precioso modelo de raso natural y tocado de tul ilusión con adorno de azahar.

Actuaron como testigos por parte de la novia sus tíos el marqués de Orovio, los condes de Serramanga y Santa Marta de Babío, don Jacobo Moreno Torres, el conde de Guaquí, representado por su hijo don Alfredo Goyeneche, el duque del Infantado y el marqués de San Saturnino y sus primos, el conde de Orgaz y don Sebastián Callero Crepi de Valdaura. Por parte del novio, su padre don José Bohórquez Gómez, sus hermanos políticos don Antonio de León Manjón y don José Manuel Domecq Hidalgo, sus tíos don Fermín Bohórquez Gómez, el marqués de Tamarón, don Manuel y don Ignacio de Mora-Figueroa y Gómez Imaz, don José Ramón de Mora-Figueroa y Des Allimes y el conde de Villafuente Bermeja y sus primos don Alvaro Ferrer y Mora-Figueroa y don Fermín Bohórquez Escribano.

● Por la señora viuda de Chavarri y para su hijo don Tomás Chavarri y del Rivero, ha sido pedida a los marqueses de Santo Floro, la mano de su hija Matilde Figueroa y Gamboa. La boda se celebrará próximamente.

● En el templo de San Jerónimo el Real, profusamente adornado con tapices, flores y plantas, se celebró la boda de la bellísima señorita María del Carmen de Egusquiza Cortina con don Enrique Fuentes Quintana.

La desposada, que lucía precioso modelo de rasimir natural y tocado de tul, penetró en la iglesia del brazo de su futuro padre político don Cristóbal Fuentes Valdés. El novio ofrecía el suyo a la madrina y madre de la novia, doña María Luisa Cortina de Egusquiza, elegantemente ataviada.

Después de la ceremonia religiosa, los invitados fueron obsequiados con un espléndido lunch.

● Por los señores de Rivero de Aguilar (don José María) y para su hijo don Bernardo, ha sido pedida a los señores de Alonso Viguera (don José María) la mano de su bellísima hija María de las Mercedes.

Entre los novios se cruzaron valiosos regalos. La boda se celebrará próximamente.

● En la iglesia parroquial de San José, se celebró la boda de la señorita Margarita de Villavicencio y Navarrete con don Laureano Núñez Alba.

La desposada lucía precioso vestido de organza natural y en el tocado velo de tul, sujeto por corona de perlas y diamantes que perteneció a la casa marquesal de Mos y Valladares. Actuaron como padrinos, la madre de la desposada doña Margarita Navarrete y de Don Esteve, viuda de Villavicencio, y el hermano del novio, don Pedro Núñez Alba.

Firmaron como testigos el acta matrimonial, por parte de la novia, sus tíos don Fernando Navarrete Marzal, don Angel Luis de Don Esteve y Garra, en representación de su padre; el marqués de San Martín, el vizconde de Fefiñales, don Ricardo Guerrero López y don Francisco Fornieles Urribarri, don Eduardo Antrán y Arias Salgado en representación de su tío el marqués de Esteva de las Delicias; por parte del novio sus tíos don Antonio Alba Torrado, don Juan Suvirán y Fernández Aguado y don Félix Fernández Torrado, su hermano político don Alfonso Reynolds de Miguel, don Antonio Gómez y Sánchez-Barriga, don Angel Reynolds de Miguel y don Javier de Don Esteve Bordiu.

Después de la ceremonia religiosa, los invitados fueron obsequiados con un cocktail en los salones contiguos al templo.

● Por los señores de Pauler y para su hermano don Ramón, ha sido pedida a don Benito Cid de la Llave la mano de su bella hija María Teresa. La boda se celebrará en breve.

● En el templo de Nuestra Señora de la Concepción, adornado con profusión de flores y luces, tuvo lugar la boda de la bellísima señorita María del Pilar Sanjuán de La Rocha con don Manuel Aguiera de La Cierva. La desposada lucía precioso modelo de otomán y tocado de tul. Se adornaba con aderezo de perlas y brillantes. Fueron padrinos la madre del novio, doña Matilde de La Cierva y Malo de Molina, viuda de Aguilera, y el hermano de la desposada, don Carlos Sanjuán de La Rocha.

● Para celebrar las fiestas conmemorativas del 48 aniversario de la fundación de la República de China, el encargado de Negocios de dicho país en España y la señora de Hoo ofrecieron una brillante recepción en su residencia madrileña.

Asistieron el Nuncio, de S. S., monseñor Antoniutti; Obispo de Ereso, monseñor Zacarías de Vizcarra; la casi totalidad de los embajadores y jefes de Misión acreditados en España; subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Cortina; directores generales y altos funcionarios de dicho Ministerio; delegada nacional de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera, y destacados miembros de la sociedad y del periodismo, así como de la colonia china.

Los señores de Hoo, asistidos por el alto personal de la embajada, atendieron con su tradicional cortesía y generosidad a sus numerosos y distinguidos invitados.

Sus Altezas Imperiales, los príncipes Abdorreza Pahlavi, del Irán, estuvieron en Madrid. El príncipe Abdorreza es hermano del Sha del Irán; su esposa, la princesa Paríssima, es hija de los embajadores de dicho país en España, señores de Zend.

Durante su estancia en la capital española, los Príncipes, además de visitar los monumentos, museos y lugares típicos de la ciudad, han realizado excursiones a Toledo y a los alrededores de Madrid. El príncipe Abdorreza, que es un gran deportista, a quien le apasiona la caza, participó en una cacería de la «capra hispánica», de varios días de duración, en la sierra de Gredos.



María de las Mercedes Alonso Viguero y Plaza, cuya boda con don Bernardo Rivero se celebrará en breve.



Margarita de Villavicencio, que contrajo matrimonio en Madrid con don Laureano Núñez Alba.



COLISEUM Y PALACIO DE LA MUSICA

(BARCELONA)

(MADRID)

Tienen el privilegio de ofrecer en sus pantallas, las primicias en España de

¡EL MAYOR ACONTECIMIENTO DE LA HISTORIA DEL CINE!



PRESENTA

LA PRODUCCION CUMBRE DE

CECIL B.
DE MILLE



VISTAVISION[®]
LA SUPREMA TECNOLOGIA DEL CINE

TECHNICOLOR[®]

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

CHARLTON YUL ANNE EDWARD G. YVONNE DEBRA JOHN
HESTON · BRYNNER · BAXTER · ROBINSON · DE CARLO · PAGET · DEREK
SIR CEDRIC HARDWICKE · NINA FOCH · MARTHA SCOTT · JUDITH ANDERSON · VINCENT PRICE

DIRECTOR: CECIL B. DE MILLE

BASADA EN LOS TEXTOS DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS
ES UN FILM PARAMOUNT



Modelos de trajes, junto con dibujos y tonalidades de tejido, manufacturados por la prestigiosa firma LLONCH, S. A. DE SABADELL

A stylized illustration of a man in a blue plaid suit, white shirt, and blue tie. He is holding a cigarette in his right hand. The illustration uses bold black lines and cross-hatching for shading, with a light blue background. The man's face is rendered with red and pink tones. The overall style is reminiscent of mid-20th-century graphic design.

Llonch, S. A.
Sabadell

MAXIMA
CALIDAD
EN
TEJIDOS



Sudán, las llaves del Nilo

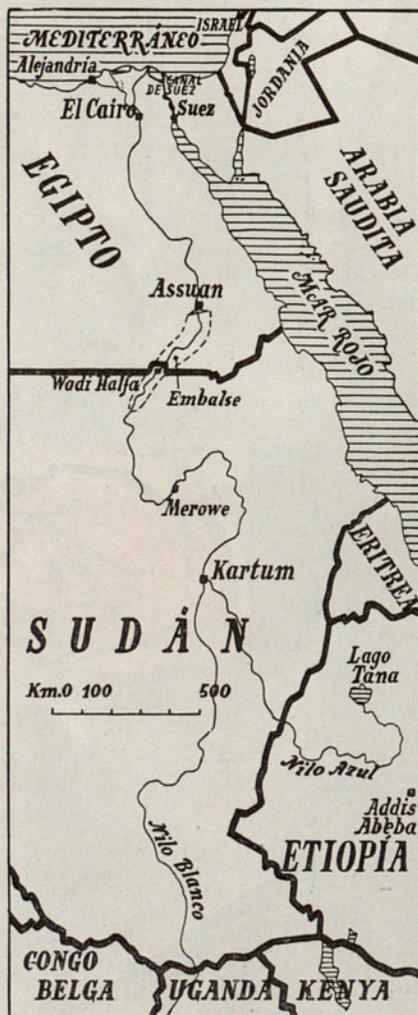
Por Barin

Ilustraciones de Sanz Lafita

En enero de 1956, en paz y con orden, terminó el condominio anglo-egipcio ejercido sobre el Sudán desde 1899. No es necesario señalar que en el citado condominio la parte más activa correspondió siempre a Inglaterra y que ésta se preocupó, guardando las formas, claro está, de fomentar amistades sólidas en Kartum. Sólo transitoriamente, pues, al cesar la doble autoridad teórica y convertirse hace tres años el Sudán en independiente y flamante República africana, pudo imaginar Nasser que el antiguo sueño cairota de absorber el territorio del sur y hacer del Padre Nilo una entidad geográfica, política y económica íntegramente egipcia, estaba a punto de hacerse realidad.

El hombre que asumió la gobernación de los destinos sudaneses era, en efecto, Ismail Azari, notorio integracionista pronasseriano, a quien incumbía la tarea de preparar una Constitución para el país, asistido por un Consejo de ancianos. Pero antes de que la carta, del signo que puede suponerse, fuera redactada, una coalición de la secta «Umma» y el Partido democrático del Pueblo, llevó al poder por la vía electoral a Abdulla Bey Kalil, un oficial general filiado como independentista a machamartillo, como amigo de los occidentales y como temible adversario de la R.A.U.

Pronto se desencadenó la ira de Nasser y con ella las maniobras de intimidación contra el Gabinete de Kalil y las instituciones que lo apoyaban. La culminación de los mis-

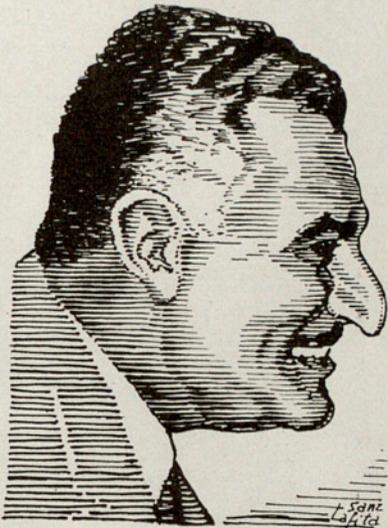


El Nilo corre a través del Sudán y de Egipto para desaguar en el Mediterráneo.

mos se produjo en febrero de 1958 y revistió la forma de una reclamación perentoria por parte de El Cairo de una porción de territorio «irredento» situada al norte del paralelo 22° y flanqueada a Oriente por la costa del Mar Rojo. Kalil dijo «no» y envió sus tanques a la región reivindicada, mientras el Bikhachi dirigía hacia la misma los suyos. El choque, sin embargo, fué evitado prudentemente. Otras cartas menos comprometedoras podían ponerse sobre el tapete y a ellas apeló el Rais.

A través de un oscuro proceso cuya discriminación está por hacer, el general Ibrahim Abbud, jefe del ejército sudanés, dió un golpe de fortuna que le permitió deponer a su amigo aparente, Kalil, asumir él mismo la presidencia del Gobierno y suspender la actuación del Parlamento y los partidos políticos. Esto sucedía a mediados de noviembre del pasado año. En El Cairo se estrechaban las manos satisfechos, pues Abbud, miembro activo de la secta «Jhatmia», nasserófila de sentimiento y acción, no tardaría en acomodar las cosas según los deseos del Bikhachi. Error: Ibrahim Abbud, a quien no han faltado internos quebraderos de cabeza, resueltos sin contemplación, se ha mostrado hasta ahora tan coriáceo cuanto impermeable a las ambiciones de Nasser como hubiera podido serlo Bey Kalil.

Cierto es que se ha negociado entre los dos países y que se anuncia un próximo acuerdo sobre el reparto y distribución de las aguas del Nilo



Gamal Abdel Nasser, el hombre de Egipto.

y sobre otras cuestiones de orden comercial, territorial y étnico pendientes entre ambos. Mas la negociación se ha conducido en todo momento entre dos potencias, si desiguales en habitantes — 23 y 13 millones — y en territorio, plenamente iguales en derechos de soberanía. El tratado que se espera será, por lo tanto, un tratado y no una imposición, y salvaguardará sin duda los intereses sudaneses.

He aquí las consideraciones elementales que simplifican su comprensión: cada año, el Nilo registra un caudal aproximado de 84.000 millones de metros cúbicos de agua, de los que 48.000 se quedan en Egipto y 4.000 en el Sudán. Se trata de «acoplar» el destino de los 32.000 restantes.

Egipto había ya avanzado propuestas, que los sudaneses consideraron insuficientes. «El proyecto de la alta presa — Assuan — que los egipcios quieren ejecutar nos hará perder unos 12.000 millones en evaporación. La discusión se limita, pues, a 20.000 millones solamente.»

Los egipcios están dispuestos, según las versiones más autorizadas, a repartir por partes iguales el sobrante. Pero los sudaneses, que tienen otros proyectos de obras públi-

cas y de riegos, empiezan por considerar que ni los 32.000 millones que hoy sobran cubrirán sus necesidades en un futuro muy próximo.

El problema no es de fácil solución, ya que Egipto opina que los 40.000 millones que hoy aprovecha constituyen un derecho adquirido sobre el que ninguna rectificación de principio puede haber. Lo único que puede ser objeto de transacción es el resto.

Sobre el meollo del problema ha venido incidiendo sin cesar la prensa cairota: amparándose en que algunos afluentes del Nilo nacen en el Africa oriental británica, un alto funcionario inglés ha dicho ya que todos los países interesados habrán de participar en el reparto de las aguas. Francia quiere intervenir, concediendo préstamos para la edificación de pantanos en el Nilo Azul. También los Estados Unidos están agitando, con promesas de ayuda a Etiopía, para el gran proyecto de elevar un gigantesco dique a la salida del Lago Tana, gran reserva del Nilo Azul.

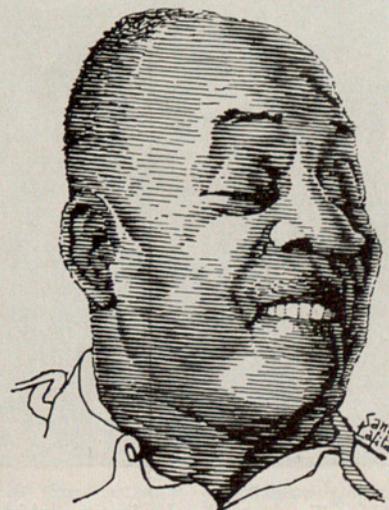
Pero los sudaneses, que han demostrado saber muy bien lo que quieren hasta ahora, no se impresionan demasiado con los argumentos «imperialistas» de Egipto y van a lo suyo. Ellos quieren más agua del Nilo. Si los egipcios tienen proyectos, también los tienen ellos. Si los egipcios se procuran ayudas económicas, los sudaneses pueden encontrarlas igualmente.

Esta es la cuestión a la hora en que Nasser comienza a realizar, con todas las ayudas consabidas la suprema ambición de su «gigantismo» político: la presa de Assuan. Ese dique fantástico que con una longitud de cinco kilómetros, 1.300 metros de ancho y 110 de alto, formaría un lago de 600 kilómetros y embalsaría 130.000 millones de metros cúbicos de agua con los que aumentar en el 50 por ciento la renta agrícola egipcia y hacer posible la industria con cuatro mil millones de kilovatios hora de energía eléctrica. ¡El porvenir de Egipto, la gloria de la R.A.U.!

Pero... Pero el Sudán, un país obstinado, tiene la llave del agua y hay que entenderse con él. Sin con-

tar aún con que a la famosa presa de Assuan — «Saad El Adli» — no le faltan detractores de talla. Por ejemplo, leemos que los ingenieros alemanes de la casa Hotchief no están de acuerdo con los beneficios que señala la propaganda de Nasser; la mayoría de ellos opinan que este proyecto es una locura digna de la temperatura elevadísima de Assuan. La riqueza que propicia al río se debe a la fertilidad que da al suelo el limo, que arrastra el Nilo Azul, procedente de Etiopía. Y si se construyese una presa con las dimensiones señaladas, el limo se depositaría en el fondo de este lago artificial, que tendría la superficie de Suiza. El agua pura, sin sus cualidades fertilizantes, inundaría una campiña que no ha conocido el abono artificial de los laboratorios. Por otro lado, el limo depositado obstruiría las gigantes válvulas de la presa y sería necesario limpiar el fondo de este lago artificial cada cinco años.

No sólo estas desventajas encuentran los ingenieros germánicos al «Saad-El-Adli», sino que además señalan que al ocupar gran parte del desierto de Nubia, formado por arena, y al estar en una de las regiones más secas del mundo, se perdería mucha agua por infiltración y erupciones. Ellos proponían una serie de pequeñas presas, que evitarían todos estos inconvenientes, además de que su financiamiento podría hacerse por etapas. También es útil reseñar estas opiniones reservadas, por si un día...



General Ibrahim, el hombre del Sudán.

PRIMERAS EXPOSICIONES DE ARTE

Por J. SOLER POCH

“EL REALISMO, EXPRESION DE LA BELLEZA”

Ha comenzado la temporada de exposiciones. La sala decana de arte de la calle de Petritxol, la honorable Sala Parés, ha sido la que solemnemente ha roto el fuego de las exhibiciones, y ha empezado presentando a sus «pou-lains».

La exposición de once pintores, tiene un título común: «El realismo como expresión de la belleza» y dentro del catálogo va incluida una hoja titulada «La reacción francesa contra el arte abstracto» y se transcriben fragmentos de una publicación de Robert Rey titulada «Contre l'art abstrait».

Es la primera vez que las salas de exposiciones y los pintores reaccionan contra el llamado arte abstracto. Los artistas trabajando solos sin el volumen inmenso de críticos y literatos que les han rodeado, no habrían llegado a los excesos en que se encuentran. Los artistas jamás han dicho ni tan sólo pensado lo que se ha dicho y escrito de ellos realizando sus obras. La literatura ha hecho un grave daño al arte. Los literatos, los filósofos frente al arte no obran analíticamente, sino que se manifiestan en una síntesis a su manera de sentir. Al propio tiempo les agrada que les escuchen, que les admiren y... que no les entiendan. De esta manera la «plebe» se queda



Magnífico estudio de figura debido al artista José M.º Mallol Suazo. en la Exposición de Sala Parés.



Selecta composición de figuras, lograda con finas gamas de grises, obra destacada de Pruna, en la Exposición de Sala Parés.

boquiabierta en su bajo plano y ellos se sienten elevados en destacadas categorías.

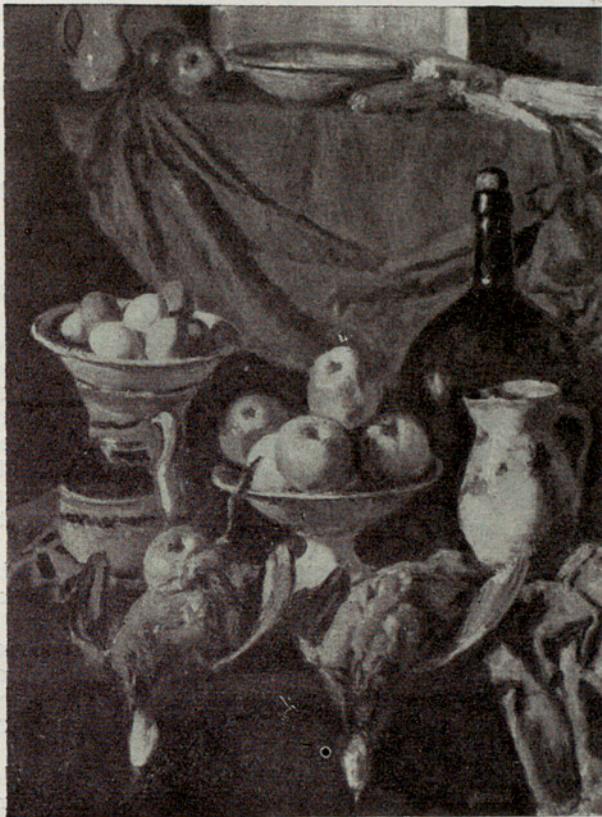
Los artistas de la Sala Parés se han pronunciado sinceramente diciendo: que ellos buscan la belleza frente a la realidad. En el objeto hay la belleza y a través de su temperamento — naturalmente — plasman el «quid divinum» que envuelve la realidad. Lo consiguen o no, es este el problema. Huyen del puro subjetivismo. Este aspecto — según Robert Rey, cuyos conceptos se acompañan con el catálogo — queda para el arte decorativo.

La narración objetiva de lo expuesto en la Sala Parés y el efecto que producen al cronista, cuya misión crítica se reduce al resultado de lo realizado por el artista sin prejuicios ni sutilezas, es el siguiente:

José Amat capta la transparencia del aire lográndolo a base de tonos claros y dentro de una tenue gama, sin batimentos y expresiones duras. Su pintura sigue la norma ingenua que se ha propuesto, y consigue una suave emoción.

Ramón de Capmany se expresa con una gran fidelidad frente a lo que ve. La naturaleza ya lo tiene todo, y cuanto más sincero sea el artista y más fiel en la expresión del modelo, con mayor propiedad encontrará la verdad que contiene, pues en arte, la verdad es belleza. El artista debe elegir el ángulo en que se acumulan y se ponen más de relieve los encantos naturales y saberlos plasmar. Es esta la obra de Capmany, en los estudios de la ciudad y del campo que presenta.

Domingo Carles sigue en la glosa de sus floreros. Agil, correcto en la composición, pastoso en su pincelada, con lo cual alcanza dar la sensación que las flores que pintan sean olorosas.



Elegante bodegón de bien conjugado color y de admirables cualidades debido a A. Sisquella, en la Exposición de Sala Parés.

Durancamps ofrece en esta ocasión un boceto para «El amor brujo de Falla» acusados claroscuros en las que el decorativismo asoma con deliberado propósito. Es, pues, una decoración muy bien resuelta.

Manuel Humbert, pinta una vez más con su característica melancolía. Una figura, un bodegón y un paisaje. No vibran las tonalidades y la forma aparece bien indicada, pero sin pensar. Todo lo suyo es ingrátido. Es su manera de ver, su característica.

Mallol Suazo. Pintor de grandes arrestos. Se enfrenta con la realidad y la traslada a la tela, vigorosa, descaradamente verdadera. Su pincelada no es suave, ni blanca, es incisiva, restregada muchas veces, pero su obra vibra, tiene matices, obsesiona, atrae. Es un pintor que desafía los problemas y sin elegir temas bellos, agradecidos, sus obras son bellas porque viven. Es impresionante en una composición de figura, composición que se aparta totalmente de los cánones académicos, pero no rompe ningún molde de lo que es esencial, de lo que es básicamente pictórico.

José Mompou: su color, forma, ambiente, expresión, unidad en su diversidad; en su inveterado propósito, su expresión es simple hasta llegar al límite de lo impreciso sin rebasarlo. Así ha pintado siempre. Es un ejemplar consecuente y de esta manera, su obra ha mejorado en expresión y armonía. Tres temas luminosos forman el conman el conjunto presentado, rutilantes y de gran opulencia cromática.

Pedro Pruna. Estudios de figuras desarrolladas con su emotivo concepto de la forma y composición. La materia de su paleta, dentro de la tonalidad grisácea, la desarrolla en una infinita gama que construye, da volumen, fuga

los tonos en su propia gama sin salirse de ella, pero evitando toda clase de monotonía. La unidad de su expresión pictórica es intensamente sensible, impresionante.

Juan Serra, con su pintura de porcelana, rica de calidad y de agudos acentos cromáticos se expresa en un admirable estudio de la Plaza de la Lana; con fausta policromía nos presenta una visión cegadora de Calella; y en un ensayo de figura expone unos clowns, resueltos con desenvoltura y acusado colorido.

Alfredo Sisquella reitera su pintura con iguales características y similares temas. Pero como sus valores pictóricos no decaen en la repetición, sino que se confirman con igual fervor, su obra reaparece y sigue agradando. No se fatiga ni se cansa el artista al reiterarla, porque siempre se emplea totalmente en su resolución: no es rutinario ni facilón. Estudia cada cuadro, como si el asunto lo tuviera por vez primera como modelo.

La figura con sus tonalidades características, con sus claroscuros, sus agradables carmines y bermellones tan bien conjugados y con sus limpiísimos blancos sin decaer en harinamientos, son los valores que desarrolla Sisquella en sus telas. Admirables los bodegones. Volumen, calidades, armonías se conjugan perfectamente.

Finalmente José de Togores presenta un estudio de figura con fragmentos muy estimables, pero afectado de cierta preocupación, que le enfría la obra.

E. GARRALDA, EN «GALERIAS AUGUSTA»

Un artista norteño que hace ya algunos años vive en Olot. Formado en las asperezas cántabras ha sumergido su obra en las suavidades y ternuras de los parajes olotenses, y su actual pintura ha armonizado los dos conceptos de expresión cuyo resultado cristaliza en equilibradas realizaciones.

Lo mejor de este artista es la resolución del tema de matorrales y abrojos. Estos elementos, que tienen un volumen sin densidad, en que el aire forma parte esencial de su masa ingrátida, encuentran en la paleta de Garralda su expresión plástica perfecta.

Se distingue, además, la pintura de Garralda, por la perfecta resolución de los primeros términos en sus templados paisajes, que recorre la paleta en toda su extensión consiguiendo con ello precisos valores y dando a su obra grandiosidad, profundidad y determinados espacios.

Muy bien armonizados consigue los celajes con el tema que coronan.



Paisaje resuelto con garbosa pastosidad debido a E. Garralda y que figura en la Exposición celebrada en Galerías Augusta.

POCO FEMENINA

(Cuento)

Por LIDIA FALCON

Ilustración de Sanz Lafita

—¡Bueno! ¿Vamos de una vez? ¡Se nos van a hacer las ocho de la noche...!

Marta, Luisa, Mercedes, Juan, José Luis, Alberto. Seis muchachos, seis risas, seis almas francas y alegres. En la calle se detienen un momento indecisos. Es tarde de carnaval y se han dado cita para pasear por las calles más concurridas y disfrutar con el espectáculo de las máscaras.

Ellos no se disfrazan. Son demasiado mayores. Además, no tienen dinero y les da vergüenza. Pero les gusta contemplar el alegre desfile. Las sedas ajadas, la profusión de tarlatana, las serpentinas, las antifaces les hacen revivir las escenas de un baile ochocentista.

—¿A dónde vamos?

—Da lo mismo. Hacia la Avenida... Allí habrá más animación.

Echan a andar. Son seis figuras vivaces, desenvueltas. Escandalizan con gritos, con risas, con gestos. Veinte años cada uno. Veinte años desprovistos de preocupaciones, libres de problemas psicológicos, abiertos a las sencillas alegrías de su sencilla existencia.

Aunque también estos veinte años son distintos en cada uno. Porque Marta es diferente a Mercedes, a Luisa. Por eso discuten ahora, a grandes voces, mientras siguen el paso de sus compañeros.

—¡Vaya! ¡Mira una pregunta! ¿Es que a ti no te gustaría hacerte el ajuar? ¿Prepararte la ropa, cosértela tú misma?

—Pues, francamente, no. No veo la utilidad de pasarse varios años cosiendo todo aquello que se puede encontrar mejor y más perfecto en cualquier tienda. Aparte del tiempo que se necesita... No sé cómo hay hombres que tengan la paciencia de esperar a que su novia termine de dar puntos...

—¡No, mujer! Es que para eso empiezas pronto... cuando eres jovencita...

—¡Anda! ¿Sin tener novio? ¿Y si luego no lo encuentras o no te casas?

—Pues mala suerte.

A Marta le da un ataque de risa. Se para en mitad de la calle sin poder contener las carcajadas. Mercedes se aprieta contra el brazo de Alberto, su novio. El se vuelve a mirarla y ella, con un mohín de desprecio:

—Qué poco femenina, ¿verdad?

El asiente. Por algo ha escogido una mujercita hacendosa, primorosa, diligente. Cinco años hace que empezó su equipo y ya no le falta mucho para concluirlo.

Marta reemprende el camino al lado de sus compañeros. Está disgustada por el comentario de Mercedes.

La conversación se prolonga por los derroteros de las labores femeninas, las modas, los peinados. Los muchachos aguantan aún un poco. Luego, José Luis explota:

—¡Bueno, niñas, ya está bien: Como sigáis así, nosotros nos ponemos a hablar de fútbol...

Ellas enrojecen complacidas y avergonzadas. Marta, que no ha intervenido, siente ahora, sin saber por qué, un gran alivio con el exabrupto de su amigo. Ninguno de los temas que entusiasman a sus amigas ha conseguido interesarla nunca. Ni labores, ni modas, ni quehaceres domésticos. El remoquete de poco femenina ya lo acepta como cosa irremediable. Casi ha llegado a creerlo... Y no le importa mucho.

Han desembocado en la Avenida. Las serpentinas se enganchan en los árboles que tienen ya las primeras y tímidas hojitas de primavera.

La tarde es clara, serena. Tiene matices verdes en la diaphanidad del aire. El frío, seco, corta las manos y la cara. Pero vigoriza el ánimo, hace entornar los ojos y ensancha las bocas en alegre sonrisa.

Los muchachos se paran a contemplar el desfile. Señalan entusiasmados aquella japonesita que corre a pequeños saltitos, de la mano de su madre, al polichinela vestido de raso blanco. No faltan tampoco la pareja de zingaros, el jinete enmascarado y el ama de cría con el coche y el niño.

El desfile, interminable, de chiquillos, impacienta a Mercedes.

—¿Pero, es que no se disfrazan más que los niños? Esto es muy aburrido...

Marta protesta:

—A mí me gustan mucho. Entre verles a ellos o a las criadas vestidas de recepción...

Luisa asiente comprensiva:

—Desde luego. Los niños bien compuestos están muy monos. Yo, cuando los veo tan lindos, arreglados, elegantes...

—Eso sí. Yo los llevaría siempre vestidos de blanco.

—¡Vaya! Para no dejarles respirar... mejor van con unos pantalones oscuros...

—¿Las niñas también?

—También, claro... son mucho más prácticos...

Luisa y Mercedes contemplan unos instantes a su amiga. Cada día la encuentran más extraña, más alejada de ellas, perteneciente a un mundo aparte. ¿Será posible...?

—Qué cosas más raras dices. Tu mamá no te ha enseñado a pensar como una muchacha... como nosotras...

Marta se encuentra de nuevo desplazada. Intenta disimular su confusión mientras vuelve a contemplar el estrambótico desfile de máscaras.

Las serpentinas que han tirado diestramente se enredan en las copas de los árboles, en los bancos y hasta en la gente que intenta desprenderse de ellas, entre risas y bromas.

Juan ayuda a Luisa a quitarse las que se le han enredado en el tacón de un zapato, y Marta se sacude alegremente el pelo, cubierto por una capa de confetti.

El desfile termina ya. La multitud empieza a disolverse. Mercedes se queja de frío. Los muchachos deciden dar por terminado el paseo y entrar en algún café. La noche ha caído con rapidez. En la ahora desierta avenida sólo quedan los harapos de la fiesta. El confetti sucio que llena la calzada, las tristes tiras de serpentinas que se balancean en el aire.

Dos barrenderos pasan restregando por el suelo, con pereza, las hojas, los papeles. Menos mal que no ponen mucho empeño en su tarea. Porque aquí, pisándoles los talones, llegan los gitanos recogiendo los desperdicios.

Una mujer, edad indefinida, pelo greñado, suelto, y la mirada vaga, y dos chiquillos. Uno, mayorcito, anda solo rebuscando entre la basura. El otro gorjea en brazos de la madre. Los tres van descalzos.

Marta se inclina para ver al intruso que ha provocado la protesta de Luisa. Tarda un poco en descubrirlo. ¡Es tan pequeño!

El gitanillo mantiene aún la mano extendida. En aquel momento bosteza. Y enseña dos hileras de diente blancos que contrastan brillantes con la morena palidez del rostro. Lo sorprendente es que tiene los ojos azules, que reflejan la inocencia, la resignación, la paciencia de seis años miserables.

Marta acude con presteza. Busca en el bolso impaciente, hasta dar con el billetero. Luego, avergonzada, le tiende todo su caudal: cinco duros.

El chiquillo lo mira sin sorpresa. ¡Qué sabe él lo que vale aquel papel sucio! Da las gracias con una sonrisa y se vuelve hacia su madre. Marta lo detiene en aquel instante.

El bracito, cálido bajo los harapos, palpita en la mano de ella.

—¿Cómo te llamas?

—Manué.



Ahora se paran. Han visto a los seis muchachos que, indecisos, buscan un local donde descansar y tomar algo caliente. La madre atrae hacia sí al chicuelo que corre ante ella y en silencio, muy en secreto, lo alecciona. El asiente, muy formal. Luego, arrastrando los pies, se acerca a Luisa, que es la que está más cerca:

—Una caridá pó el amó de Dió...

Luisa se vuelve con sorpresa. Luego, con un mohín de asco, le da la espalda de nuevo.

—¡Qué escándalo...! Siempre están «éstos» por aquí... yo no sé cómo se les consiente... Deberían echarlos de una vez...

—¿Quiénes?

—Tienes unos ojos muy bonitos... Anda, ve. Tu mamá te está esperando...

Y la ternura se desborda en los labios femeninos que besan la frente infantil.

—Que Dios te bendiga, pequeño...

El chicuelo corre al lado de su madre. Mercedes y Luisa contemplan boquiabiertas a su amiga. Los muchachos también la miran un poco asombrados. Pero no hay reproche en sus ojos. Sólo sorpresa.

Luisa abre el fuego.

—¡Estás loca! ¡Mira que darle cinco duros a un gitano! ¡Y para fin de fiesta, le has besado! ¡Con lo sucio que está!

—¡Ah! ¿Está sucio? No me había dado cuenta... ¡Es tan lindo!

NOVEDADES del CINE



Burl Ives (premio de interpretación) y Judith Anderson en un fotograma de la "La gata sobre el tejado de zinc" producción cuyos primeros papeles desempeñan Elizabeth Taylor, Paul Newman y Jack Carson.

Millie Perkins es la protagonista de "El diario de Ana Frank", la excepcional película dirigida por George Stevens.



Un intenso momento de "Los hermanos Karamazov", película Metrocolor en la que triunfan Yul Brynner, Maria Schell, Claire Bloom y Lee J. Cobb, dirigidos por Richard Brooks.



Una espectacular escena de "Los diez mandamientos" la obra póstuma de Cecil B. de Mille, cuya presentación se prepara en nuestras pantallas.



"Escrito sobre el viento" del director Douglas Sirk, nos permitirá ver de nuevo a Rock Hudson y Lauren Bacall, entre otros.

Mesa-pevuelta

Textos de JOSI MONCADA - Ilustraciones de J. M. BLANCO



a las que podrían proporcionarse mediante la sujeción a un jornal — son objeto de tanta atención por parte del Gobierno, que una comisión de la Asamblea Nacional se ha reunido recientemente para decidir si debía debatirse en el Parlamento la proposición de ley que consideraría oficialmente vagabundo a todo el que se hallase durmiendo en lugar público. Cualquiera que fuera el nivel de su fortuna.

Pero esa comisión ha decidido por 37 votos contra 9 que no se lleve al Parlamento discusión que podría acabar con el tipismo de los famosos puentes del célebre río y que continúe en vigor la ley actual, según la cual un «clochard» no es vagabundo si tiene trescientos francos. Con lo que, resumiendo, puede lanzarse un proverbio que sin duda confirma el sentido de libertad y comprensión de nuestros vecinos: «En París, reúne trescientos francos (unas treinta pesetas) y échate a dormir... donde te parezca».



ñas tiene veintitrés abriles, sometida a hábil interrogatorio en la Comisaría, manifestó bastantes más co-

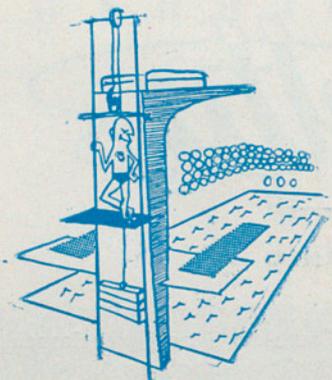
En Francia los vagabundos tienen un nombre especial. Les llaman «clochards». Y aunque viven bajo los puentes del Sena — su afición a las que podríamos llamar sin ofender a nadie «profesiones liberales» les hace preferir esta clase de aireadas habitaciones a las que podrían

sas de las que hubiera querido. Pero la declaración estaba escrita y era imposible desdecirse. Cuando le pusieron a la firma el documento vió que el asunto iba mal. Se había dejado tirar de la lengua mucho más de lo debido a la laetad familiar. Yolanda estudió la situación: estaba entre la espada de la justicia y la pared de la Comisaría. Y de pronto una idea acudió a su mente. Y una fuerza extraordinaria a sus maxilares, que de pronto, ante la asombrada mirada de los agentes, empezaron a masticar el papel con tal brio que en un momento lo hicieron lo bastante tragable para poder engullírselo definitivamente sin dejar rastro material de un momento de debilidad de la digna hermana de un «Gorila». Ni que decir tiene que aunque la barbiara ha sido detenida, el «honor» familiar ha quedado perfectamente a salvo...



Todo el mundo sabe que los ingleses son gente tradicionalista. Desde el atavío a los modales son cuidadosamente escogidos y ningún ciudadano de mediana educación irá a una ceremonia o espectáculo sin el atuendo exigido.

No obstante, el hecho de que Jack Watling, de setenta y tres años de edad, haya creído necesario cubrirse con un sombrero de copa y ponerse un monóculo para pasarse seis días en lo alto de un poste de nueve metros situado frente a un cine de la localidad donde habita (Meigester, Inglaterra) nos parece que resulta un tanto excesivo hasta para las buenas costumbres de aquellas islas. Pero el hecho se ha producido así. Watling, con sus años, su sombrero y su monóculo, se encaramó al poste decidido a pasarse una semanita en las alturas. Si bien, para acabar de confirmar el sentido de condescendencia que es quitaesencia del espíritu inglés, el anciano y deportista caballero no se ha dado de menos de conversar por medio de altavoces durante los días de su experimento, con la gente que le contemplaba desde un plano inferior.



O hemos de parodi-
 ar la ya sobada y
 no siempre exacta
 frase de «antes la
 gente era más robusta
 que ahora» o la
 altura de los trampolines desde los que
 actualmente saltan
 los nadadores es mu-
 chísimo mayor que
 hace algún tiempo.
 Pero lo cierto es que

los que participan en las pruebas de saltos de pa-
 lanca en los próximos Juegos Olímpicos de 1960 que se
 celebrarán en Roma, dispondrán de ascensores para
 subir a la plataforma.

Y lo mismo hemos de decir respecto a las exigen-
 cias peluqueras de las modernas damas deportistas,
 ya que en la nueva piscina que ha sido construída en
 la capital de Italia, en los vestuarios femeninos hay
 secadores eléctricos para el pelo.

La piscina, que tiene 50 por 25 metros, admite 8.000
 personas cómodamente sentadas. Si bien el número de
 espectadores puede aumentarse hasta 20.000. Extraña
 condición de las actuales construcciones: en lugar de
 hacerse con materiales sólidos, son de goma elástica.
 Esperamos con impaciencia que se empleen en la fa-
 bricación de tranvías para Barcelona.

La piscina se ha inaugurado el día 22 del pasado
 mes con una competición internacional de natación en-
 tre Gran Bretaña, Suecia e Italia y un encuentro de
 water-polo entre Hungría e Italia, además de una com-
 petición de saltos de trampolín, hasta cuya altura los
 deportistas han podido ascender descansados por lo
 menos. Lo que aún no sabemos es cómo han descen-
 dido.



Pocas veces en la
 vida —afortunada-
 mente para el géne-
 ro humano— el que
 llama a nuestra puer-
 tra puerta y la subsi-
 guiente visita son del
 calibre de las que re-
 cibí en Rovereto,
 Italia, un pacífico ha-
 bitante de cierta mo-
 rada cuya puerta «al-
 guien» golpeó con

tanto tino que hizo que el buen hombre acudiera a
 abrir sin la menor vacilación... Y cerrar instantánea-
 mente de golpe. Hecho lo cual cayó redondo al suelo,
 víctima de un ataque al corazón, lo bastante intenso
 como para que lo llevaran al hospital... cuando la
 puerta quedó expedita. Porque se nos olvidaba decir
 que el visitante era un león. Sí, señores. Un león de
 tamaño natural que se acababa de escapar de un
 circo y al que no sabemos qué fué lo que le indujo a
 irse de visíteo.

Y el pobre bicho a quien acababan de dar con la
 puerta en las narices de modo tan grosero, fué captu-
 rado a los pocos minutos por la Policía que iba tras
 sus huellas. Por lo visto el animal se quedó a la puerta
 como si hubiera sido un acreedor testarudo. Y es que
 no se puede circular por la vía pública según con
 qué facha. En seguida le reconocen a uno.



La señora Any
 Bachman, que murió
 en San Francisco de
 California el pasado
 enero, era propieta-
 ria de diversas co-
 sas, entre las cuales
 las más notables, por
 orden de arraigo
 afectivo en su cora-
 zón, eran un perro
 llamado «Bingot»,
 6.000.000 de dólares

(36 millones de pesetas) y un marido.

Así pues, en su testamento, que acaba de abrirse,
 han aparecido las siguientes mandas: una por el to-
 tal de su fortuna menos un dólar, para la Sociedad
 Protectora de Animales a condición de que establezca
 un fondo en memoria de «Bingot». Y otra de un
 dólar para el señor Bachman, marido de la sentimen-
 tal difunta, que así ha querido demostrar que se ha
 acordado de todo antes de morir. Hasta de su esposo.



RESTAURANTE

La Pergola

Pruebe su

MINUTA COMBINADA
desde 95 PESETAS

(servicio y vinos incluidos)

BODAS, BANQUETES
Y FIESTAS DE SOCIEDAD

Avenida de María Cristina
 (frente a la Fuente Luminosa de Montjuich) - Tel. 43 11 55

Actuación de **DODO ESCOLA**
JOSE GUARDIOLA

Neveras y

Lavadoras



Sáez

¡Tejidos en colores sólidos !



*No compre lo que le den,
pida etiqueta **I** ndanthren*